

2.-EL COLAPSO EN EL MUNDO ANTIGUO.

Una vez examinadas algunas de las corrientes historiográficas que han estudiado el problema del colapso en las culturas antiguas, la siguiente cuestión se determinaría en saber que culturas en la antigüedad, han sufrido dicho colapso. Los trabajos realizados por diversos investigadores muestran cierto consenso sobre que culturas han sufrido una crisis de estas características. Un marco histórico de este tipo de estudios se determina en la transición del Bronce Final en todo el Mediterráneo alrededor del año 1200 a.C. Dicho colapso se manifiesta por el desarrollo de una Edad Oscura de varios siglos de duración. La tradicional estructura cronológica de la antigüedad del mediterráneo, se ha enfrentado, en estos últimos años, con el desarrollo de las técnicas de datación y de su mayor familiarización y uso en las investigaciones arqueológicas. De esto, se ha derivado que algunos investigadores establezcan modelos alternativos de desarrollo regional que no terminan de cuadrar con las cronologías más tradicionales. El trabajo de James para todo este período supone un primer grito de atención sobre este problema (James 1993).

Independientemente a la polémica suscitada por el libro de James que califica a la Edad Oscura del Bronce Final como ilusoria⁴², creo que la discusión se determina por la consideración de niveles macroregionales, regionales y locales. A niveles macroregionales y en períodos históricos diferentes se observan fenómenos de colapso en diversas áreas: en la zona del Mediterráneo y en el Próximo Oriente, en el Lejano Oriente, en Mesoamérica, los Andes y Norte América (Tainter 1988). El análisis del colapso de una cultura no puede desligarse del análisis del impacto en áreas regionales y locales. No necesariamente hay que considerar que el fenómeno de una crisis pudo suponer una oportunidad para otros

⁴² "Las Edades Oscuras resultantes y todas sus ramificaciones vienen a ser en realidad una descomunal metedura de pata académica, perpetuada por la conveniencia de una cronología al parecer fiable, así como por la gran complejidad de los temas tratados (James 1993:302)".

grupos culturales. Resultaría obvio decir que el fin del mundo romano supuso el fin de una era mientras que el final del Imperio Antiguo Egipcio supuso una ruptura importante en la historia de esta cultura pero no el fin de la misma. Teotihuacan, podíamos decir que comparte con el Imperio Romano por ser el fin de una cultura, aunque no es comparable en términos de complejidad sociopolítica, en tanto que el Antiguo Imperio Egipto, muestra el fin de un tipo de organización política del Estado. Indudablemente, este es un aspecto que parece demasiado obvio e incluso simplista, pero que cabe tener presente. Resulta difícil poder establecer un modelo de colapso único para toda cultura, aún más porque cada cultura es única en el desarrollo de sus propios modelos organizativos. No obstante, sí que se pueden reconocer algunas explicaciones comunes entre diversas culturas. Es probable que sea ello consecuencia de los propios marcos teóricos de los investigadores pero nos pueden ofrecer algunas perspectivas para conocer mejor la cuestión teotihuacana. De otra manera, del reconocimiento de algunos problemas y evidencias detectadas en otras culturas pueden establecer algunas propuestas metodológicas para el mundo teotihuacano. Insisto en ello, el conocimiento arqueológico de otras realidades culturales nos permite aventurar nuevas vías de investigación histórica y arqueológica aplicadas a la compleja arqueología teotihuacana.

Cuadro 2.1.- Cronología del Tercer Milenio en Egipto y el Próximo Oriente.

Egipto	Palestina	Byblos	Ras Shamra	Amuq	Hama	Ebla	Mesopotamia
Din XII-XIII (2000 B.C.E.)	MB II	H =====	=====	K =====	H5	III =====	Isin-Larsa
Din X-XI (2200 B.C.E)		J II	IIIA3	J	J1-4		Ur III
Din VII-VIII (2270 B.C.E)	EBIV =====	J I =====		Late I	J5	IIB2 =====	Late Akkad
Din V-VI (2520 B.C.E)	EBIIIb =====	KIV	IIIA2	Early I	J6-7	IIB1	Early Din. III
Din III-IV (2730 B.C.E)	EBIIb-IIIa =====	KIII =====	IIIA1 =====	H =====	K1-5	IIA	Early Din.II
Din I-II	EBIIa	KI-II	IIIB	G			Early Din. I

===== Niveles de destrucción

(redibujado de Butzer 1994:259)

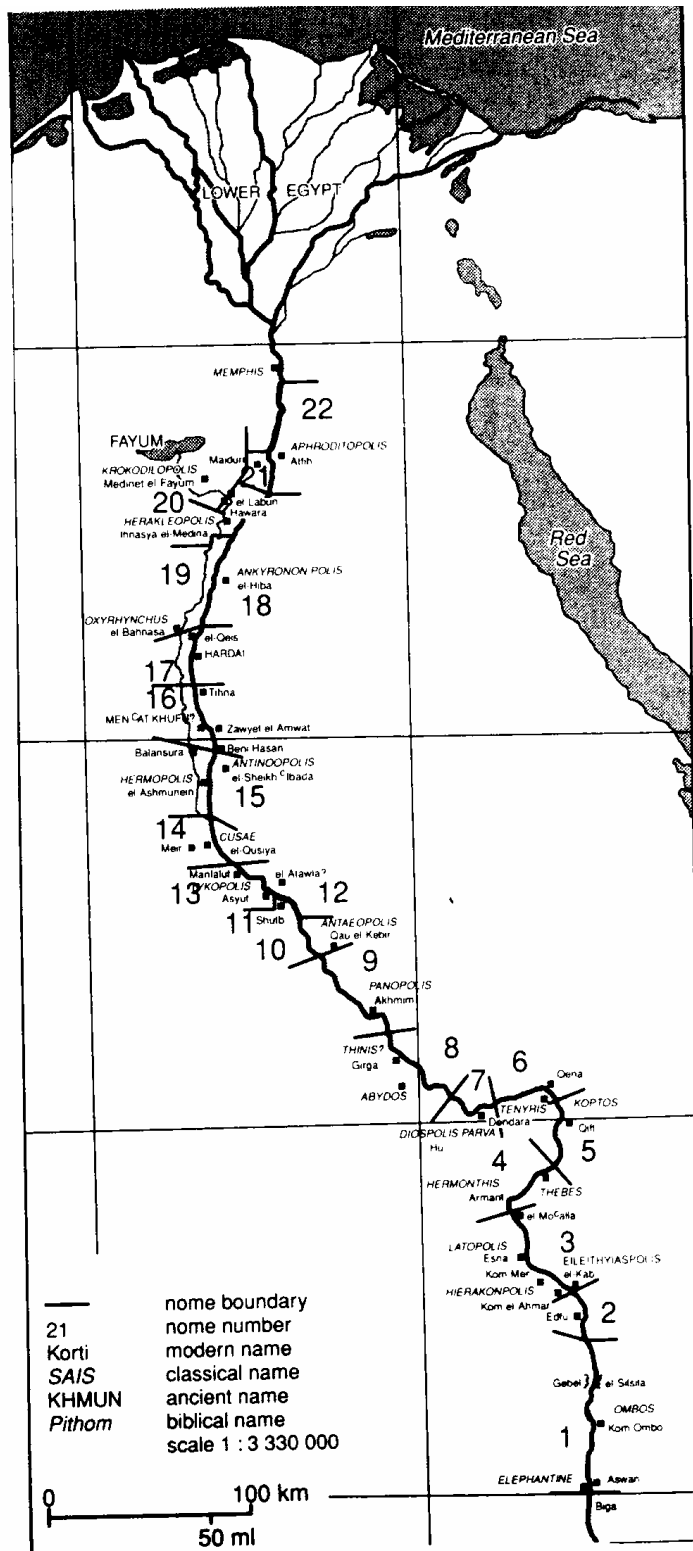


Figura 2.1.- Mapa del Alto Egipto durante las primeras dinastías (Kueth 1995:131).

2.1. -El colapso del Imperio Antiguo Egipcio.

Egipto proporciona un buen modelo de análisis para comprender el fenómeno del colapso en los Estados tempranos. El Antiguo Imperio Egipcio fue una sociedad relativamente protegida de invasiones exteriores por las características de su orografía física. La dependencia de los egipcios del Nilo para su supervivencia determinó en gran medida su cultura y su concepción de la vida. Con su cronología bien definida y la presencia de una literatura que se refiere a las consecuencias de dicho período, Egipto proporciona elementos interesantes para comprender el proceso del colapso en las sociedades antiguas que pueden ser útiles para afrontar el punto principal de esta tesis: Teotihuacan.

Durante el Imperio Antiguo Egipcio se desarrolla un sistema político altamente jerarquizado centralizado en la figura del Faraón como cabeza visible del Estado. A su lado, se orquesta un conjunto de burócratas, altamente profesionalizado, reclutado con base a su capacidad y habilidad que proporcionaron el cuerpo gobernante de administradores y sacerdotes que llevaron a cabo la política del Faraón. De esta manera se proporciona el corpus necesario para el desarrollo de un sistema político-económico e ideológico que afirma el control del Estado egipcio, dentro y fuera, de su territorio (O'Connor 1974:15).

El estudio de los procesos que llevaron a la descomposición del poder centralista del Imperio Antiguo y su sustitución por un período histórico, el 1er Período Intermedio, caracterizado por unidades políticas semi-independientes del poder central, ha sido planteado desde diversas perspectivas que abarcan desde cuestiones ideológicas, crisis políticas, procesos sociales internos y cambios climáticos. Descartadas las teorías inversionistas como motores del colapso, los actuales enfoques tienden a considerar que la crisis del Imperio Antiguo

es consecuencia de un complejo proceso de desintegración política y social progresivo que fue reactivado por el empeoramiento de las condiciones climáticas.

2.2.-Algunos aspectos sobre el desarrollo del Antiguo Imperio Egipcio.

Se considera que la unificación política del Alto y Bajo Egipto, ocurrió alrededor del 3100 a.C. como consecuencia de un proceso, iniciado mil años antes. Se han barajado diversas propuestas para explicar los procesos que llevaron a la conformación de un estado unificado bajo la figura de un gobernante único.

Entre las hipótesis propuestas se barajan invasiones, conflictos entre los diversos centros predinásticos y movimientos poblacionales internos⁴³. Recientemente, se han publicado los trabajos realizados por Bard en dos cementerios de época predinástica en el Alto Egipto: Nagada y Ballas (Bard 1994). En dicho trabajo, la investigadora concluye que el desarrollo de Egipto, es común a las sociedades que prosperan alrededor de un río pero que difiere en el momento en que desarrolla unas instituciones de control con una estructura y forma muy específicas. Esto se observa en el desarrollo de una temprana, pero muy compleja ideología alrededor del culto a los muertos⁴⁴(Bard 1994:118 y sigs). (Bard 1994:116). El acceso diferencial a ciertos productos de prestigio como se observa en las tumbas estudiadas por

⁴³ Un resumen de las diversas teorías propuestas puede leerse en Bard 1994.

⁴⁴ Los trabajos efectuados en Nagada han mostrado que alrededor del 3600-3300 a.C.(Nagada II) se determina una diferenciación clara entre entierros tanto en las ofrendas asociadas como en el tamaño y la localización de los mismos lo que se interpreta como el surgimiento de una elite para esas fechas. Las ofrendas encontradas muestran un acceso diferencial a los bienes suntuarios y una cierta competición entre grupos para demostrar su status a través de la inhumación cada vez más compleja y elaborada de los individuos enterrados. A partir de ello, se va creando una compleja ideología relacionada con el culto funerario que se traduce entre otras cosas en el desarrollo de una creciente industria funeraria directamente relacionada en la producción de elementos suntuarios para una elite emergente. Dicha elite va definiendo su status privilegiado a través de ceremonias que remarcan y honoran tanto al individuo inhumado como al grupo en sí. A partir de aquí, se adjudican el papel de intermediarios entre los dioses y los hombres (ver Bard 1994).

Bard puede ser consecuencia de dicho proceso. En el caso particular de Egipto, la existencia de un sistema agrícola dependiente del Nilo fue determinante en el surgimiento de un grupo mayor capacitado para el control de todo el sistema agrícola. El almacenamiento del excedente de la producción agrícola, muestra ya un sistema de redistribución amplio⁴⁵ (Malek 1986:26). La unificación política sería consecuencia del desarrollo de contactos continuos entre los diferentes centros, contactos que envolverían tanto relaciones comerciales como conflictos (Bard: 1994:117-118).

Según Manetón, las dos primeras dinastías procedían del nomo tinita del Alto Egipto. Las excavaciones realizadas en Abydos muestran que, además de las tumbas y palacios funerarios pertenecientes a los faraones y sus familiares, se encuentran tumbas de artesanos y servidores lo que ha servido para sugerir que fueron enterrados para poder servir a sus amos en la otra vida (Trigger 1985:76). Las tumbas reales se concentran en el área de la capital, Menfis, creando todo un sistema de funcionarios y artesanos dedicados a la conservación y administración de los crecientes complejos funerarios.

Se conoce poco de la jerarquía social y administrativa de las primeras dinastías, pero a grandes trazos se puede decir que se componía del Faraón, como gobernante máximo, seguido de grandes nobles y altos funcionarios, jefes locales y funcionarios menores, artesanos, sirvientes y campesinos (Trigger 1985:80). Durante este período protodinástico, se inician campañas hacia la Baja Nubia con la finalidad de obtener un mejor acceso a bienes suntuarios tales como, el marfil y el ébano. Dichas campañas , se han relacionado con la desaparición de la

⁴⁵ "During the Dynastic Period the Egyptians successfully learnt to exploit conditions along the Nile and developed an economic system based on mixed farming which was capable of satisfying the basic material needs of everyone settled in the region. The society whose picture emerges from the disjointed pieces of information available to us was based on village communities. Communal granaries found at some sites suggest a certain degree of very early organization at a local level. The need to control the division of the land flood, and the advantages which

Cultura del Grupo A en Nubia y con el progresivo desarrollo y centralización de la cultura egipcia bajo la figura del Faraón (Trigger 1985:88). Durante las primeras dinastías se refuerza el sistema que se ha detectado ya en la fase Nagada II y se dota de las características esenciales que definen el Imperio Antiguo⁴⁶.

El Faraón es visto por toda la sociedad egipcia, no tan sólo como el representante del dios en la tierra, sino como encarnación del mismo dios. Como garante de la armonía entre los hombres y los dioses, el Faraón tenía como misión principal, establecer el orden necesario para el buen gobierno. Algunos investigadores han tratado la concepción egipcia de orden vs caos como la respuesta simbólica que los egipcios del antiguo imperio dieron a los conflictos territoriales desarrollados en el proceso de conformación del Estado⁴⁷ (Kemp 1992: 66). Arqueológicamente, dicha preocupación se manifiesta en la iconografía del período en las representaciones de animales en procesión como representación del orden y de animales enfrentados como representación del caos (Kemp 1992:65). Recientemente, se ha sugerido que se pueden rastrear dicha temática en fases anteriores al período dinástico tardío (fase Nagada III) en las paletas de Hierakonpolis y del Metropolitan Museum de New York. Ambas son paletas de esquisto decoradas con finalidad ritual-funeraria. La Paleta de Hierakonpolis con sus animales enfrentados representa el caos, la del Metropolitan ordena la composición de sus figuras con la representación del Faraón en el centro y los animales a su alrededor siguiendo un orden.

accrued from a joint planning and maintenance of local dikes and canals led to the emergence of chiefs who exerted authority over limited areas (Malek 1986:26)".

⁴⁶ Trigger y otros, enumeran los siguientes factores que consolidan al Estado egipcio: aparición de un sistema administrativo centralizado, una tradición centrada en la corte que impondrá las pautas culturales a todos los estamentos sociales, la ausencia de enemigos poderosos en el exterior. De todos ellos, la creación de una tradición de elite fué el logro más importante (Trigger 1985:95-96).

⁴⁷ "A partir de la experiencia de desorden y luchas, de un anterior conflicto hecho añicos, surgió la percepción de un mundo en conflicto, real o potencial, entre caos y orden (Kemp 1992:66)".



Figura 2.2.- Paleta de Narmer. El faraón como guardián del orden (Kueth 1995:129).

Para Campagno, dentro del pensamiento ideológico del hombre egipcio está la confrontación del orden vs el caos, representada ya desde antiguo, incluso antes a las fechas sugeridas por Kemp (Campagno 1996:151-163). En el Faraón, se yuxtaponen la autoridad política con la religión institucionalizada en un mundo, en donde, la concepción intelectual de la naturaleza del universo coincidía con la estructura del poder político (Kemp 1992:65). Dicha yuxtaposición, es uno de los “problemas “de los cultos religiosos dentro de la estructura política de una monarquía cada vez más centralizada⁴⁸ (Goedicke 1979:116). Esta identificación resulta de suma importancia en el momento de considerar los factores que llevaron a la descomposición de la sociedad egipcia y el final de la dinastía VI. A pesar de ser reconocido como el gobernante indiscutible del reino el Faraón se veía limitado en sus decisiones por los principios de la *Ma’at* entendida como un concepto que garantizaba la justicia y por ende la estabilidad del reino. En la unificación política,

⁴⁸Goedicke se refiere como “problema” al proceso de adaptación, acomodación e institucionalización de cultos locales a una parafernalia estatal. Los cultos locales responden usualmente a necesidades locales de la población que los ejerce. La adopción de éstos por un poder político más amplio generalmente obedece a otras razones que las originales que

se sobreentendían la existencia de una estabilidad y de una seguridad, enfrente a las sequías y las malas cosechas. Los cambios más importantes, se relacionaron con una mayor diferenciación social entre las elites y el acceso a determinados bienes santuarios. Al alcanzar la unificación, es el incipiente Estado egipcio el que se convierte en el mayor acaparador de estos bienes que a su vez redistribuye entre sus inmediatos colaboradores. De esta manera, aumenta la especialización artesana y se desarrolla un comercio favorecido y soportado por el poder central que ya que es éste el que controla y distribuye el acceso a las materias primas⁴⁹ (Malek 1986:31).

Assman describe al Imperio Antiguo como consecuencia de varios procesos: uno, de formación interna, en la que se va desarrollando una continua delegación de las funciones administrativas de recaudación de impuestos, almacenaje de las cosechas y redistribución en funcionarios designados por el poder central en detrimento de una elite palaciega cada vez más escasa. Por otro lado, el poder central se convierte, de esta manera, en el principal centro de redistribución de la producción, convirtiendo a las provincias en dependientes de un sistema de almacenaje y distribución. El correcto funcionamiento de este sistema, se desarrollaba en una segunda fase de burocratización de una elite administrativa y finalmente, un tercero proceso de demotización cultural con la aparición de una cultura palaciega, que se manifiesta progresivamente en el arte y en el desarrollo de un código moral, separando a esta elite del resto de la sociedad (Assman 1995).

En la Dinastía IV (2613-2494 a.C.), se llega a un punto culminante de la cultura egipcia caracterizada sobretudo, por un férreo control estatal del territorio por parte de la administración central. A partir de la figura

originaron un determinado culto.

⁴⁹ "Craftsmen and artist had easier access to raw materials and were able to specialise as a result of the larger market for their products. When need arose, the state could mobilize a manpower which, in both number and quality, had been undreamt of by a local chiefs of the Predynastic Period (Malek 1986:31)".

del Faraón, se desarrolla un complejo sistema de dependencia social en la que se reflejan los éxitos de los hombres en las tumbas que se presentan como obituarios de la carrera personal ⁵⁰(Rice 1990). La Pirámide de Queops y las de sus sucesores, rodeadas por las mastabas de los altos funcionarios del Estado se han considerado como los símbolos del monarca absoluto y de su gobierno. Los datos arqueológicos provenientes de los trabajos realizados en Menfis, Tebas y Herakleópolis sugieren una gran centralización del poder incluso en el 1er Período Intermedio aunque se detecta también a su vez una cierta “provincialización” de las tumbas que se ordenan y distribuyen bajo un patrón menos organizado y que tienen una calidad técnica y estética inferior, tal vez al depender de artesanos locales ⁵¹ (O’Connor 1974; 24).

El cambio de dinastía no parece haber sido necesariamente traumático. Con el acceso al trono de Ouserkaf, la dinastía V inicia un proceso de apertura de Egipto hacia el mundo Egeo que se prolongará en el reinado de sus sucesores⁵². Esta apertura al exterior parece tener una base económica en el control y explotación de las minas del Sinaí, de las canteras de diorita del oeste del Assuán o en las expediciones realizadas al país de Punt (Grimal 1988). Los complejos funerarios desarrollados en Abusir y Saqqara muestran una gran variedad y riqueza en los ajuares funerarios de los individuos allí depositados pero algunos elementos sugieren que dicha riqueza es consecuencia de una acertada política de los faraones de la dinastía anterior. En la dinastía V, se observa un decrecimiento de los cementerios como centros económicos.

⁵⁰ “One of the most agreeable characteristics of Early Egyptian society is that, whilst it is intensely autocratic in character, it none the less flexible, permitting men of talent, no matter what their racial or social origins, to move into the highest reaches of the administration (Rice 1990:187)”.

⁵¹ “The sometimes extensive cemeteries that surround royal funerary complexes have been shown by inscriptions to be occupied by royal relatives, courtiers and officials (usually of the central government) of various ranks. It has been noted that these cemeteries reflect the centralization of the O.K. and M.K. and strong tendencies towards centralization even during the I.I.P. (O’Connor 1974:19)”.

⁵² Los relieves del templo funerario de Sahoure en Abousir muestran representaciones de vencidos de otros países así como la representación de una expedición marítima a Biblos (Grimal 1988).

Para sostener esta hipótesis, O'Connor considera relevante la identificación de pequeñas tumbas de oficiales y sacerdotes encontradas en áreas muy restringidas en Giza (O'Connor 1974: 21-22).

Los últimos representantes de la V dinastía vivieron momentos de inestabilidad política, que parece que no afectó demasiado al conjunto de personal burocrático de Estado. Es posible que, se iniciara un primer proceso de "feudalización" administrativa por parte de los gobernantes o funcionarios locales. Es a partir de este momento, que se va observando una progresiva descentralización del poder y una dispersión de las propiedades en manos de una nobleza cortesana que dispone de los recursos del estado⁵³ (Baer 1960; Grimal 1988; Padró 1996; Rice 1990). Baer detecta a partir del reinado de Neferirkare una serie de cambios, dentro de las más altas magistraturas del Estado egipcio; como en la concesión de titulaturas, modificaciones en la organización del sacerdocio en lo que respecta a las pirámides reales o la aparición de nuevos cargos para la administración del territorio. Arquitectónicamente, se observan cambios en la forma y decoración de las tumbas sobretodo en las que se identifican como pertenecientes a funcionarios provinciales que devienen más "provinciales" en el sentido de que parecen ser obra de artesanos locales. Dicho proceso, permanecerá hasta la dinastía XII (O'Connor 1974:23-24).

Tradicionalmente se considera que con la Dinastía VI se llega al fin del Imperio Antiguo, y se inicia una etapa de inestabilidad política y social

⁵³“ En consecuencia, nos encontramos con que el Estado, esquilado de sus recursos por una voraz nobleza cortesana, y encontrándose indefenso ante ella, necesita desesperadamente reequilibrar su situación económica y para ello va a buscar, para poder mantener, nuevos recursos allí donde aún puede encontrarlos. Las consecuencias de ello iban a ser catastróficas: al aumentar la presión fiscal sobre los sectores productivos egipcios que todavía están sometidos a las obligaciones tributarias impuestas por el Estado, éste provocaría la ruina de aquellos, lo cual, a su vez, iba a producir el colapso económico del Estado y la crisis irreversible de las misma nobleza cortesana que lo habría estado parasitando y que lo había conducido a la quiebra (Padró 1996:77)”.

conocida como el 1er Período Intermedio⁵⁴. La reorganización territorial se diseña mediante una administración fuertemente centralizada en la capital y en manos de los administradores reales, aunque durante el reinado de Teti I, la administración de cada nomo se cede en manos de un nomarca (Baer 1960:296-98). La ausencia de un heredero masculino hubiera agudizado la crisis de la sucesión llegando a un pacto de compromiso con la subida al trono de Teti I. Se inicia una política de pacificación, estableciendo nuevas legislaciones destinadas a la estabilidad tanto interna como hacia el exterior prosiguiendo las relaciones con Biblos iniciadas en la dinastía anterior⁵⁵. En arquitectura monumental existen ciertas tendencias al retorno de algunas de las tradiciones de la IV dinastía.

Con el reinado de Pepi I, se manifiestan las tensiones del Imperio Antiguo, tanto en la existencia de conspiraciones internas como por los intentos en reafirmar los lazos de unión con los nobles de Abydos y Herakleópolis mediante matrimonios concertados con el mismo Faraón. A esta política se unen grandes trabajos de construcción de lugares como Dendera, Abydos, Hierakonpolis, Elefantina... que han hecho considerar a algunos investigadores que la noción de decadencia no es del todo exacta (Vercoutter 1992:323).

Con los sucesores de Pepi, se continúa la expansión de Egipto hacia el sur fortaleciendo brevemente el poder del Faraón tanto dentro como fuera del país. La política de expansión hacia Nubia proporcionará al Estado egipcio una fuente de ingresos en productos de lujo y en materiales de construcción aunque también se acceden a fuentes de riqueza agrícola como en el caso de la colonización del Oasis de Dakhla (Grimal 1988; Vercoutter 1992).

⁵⁴ El inicio de la dinastía VI parece marcada por una inestabilidad política como lo manifiesta el sobrenombre "el que pacifica las Dos Tierras" que toma Téti I en el momento de su ascensión al poder.

A medida que se expande el poder del Faraón, el gobierno del Estado se hace más complejo. A una progresiva complejidad del gobierno Faraónico se opone cada vez más la administración provincial que, en manos de los nomarcas, va perdiendo paulatinamente sus relaciones con el gobierno central a veces por causa de la descoordinación administrativa, otras veces por causa de los propios intereses de los gobernadores provinciales que desean una mayor autonomía. Así los esfuerzos de Teti I a favor de una organización territorial y administrativa concentrada en la capital se verán convertidos progresivamente para sus descendientes en una sucesión de complejos juegos políticos destinados a complacer a las prominentes familias del Alto Egipto⁵⁶. En este declive del poder de la administración central se desarrolló un doble juego: por un lado el Faraón favorece con el soporte real la emergencia de templos en las provincias; a su vez, éstos promueven el desarrollo de cultos locales que afirman su dominio en el territorio y que van asentando como centros de poder económico cada vez más independientes de la administración central (Goedicke 1979). Además, el sistema religioso predominante en el Imperio Antiguo, centrado en el culto a Ptah, se modifica con el inicio del predominio del culto a Ra, un culto menos espiritual y que evidencia un cambio en la balanza religiosa y del poder dentro de los sacerdotes de mayor categoría. Los cambios se determinan en el declive de los cultos a las estrellas asociados éstos a la figura del Faraón, al desarrollo del predominio de Ra y la inversión de la figura de Seth hacia un dios maléfico, todo ello bajo los intereses de las políticas de los diferentes templos y la satisfacción de sus cuotas de poder local (Rice 1990:191 y 196).

Así se observan varios procesos que confluyen a la vez. Por un lado, la nobleza “capitalina” se ve acosada fiscalmente por un Estado sin

⁵⁵Grimal añade también la posibilidad de relaciones con Nubia y el País de Punt.

⁵⁶En este aspecto el estudio del desarrollo de las titulaturas y la política de concesiones de tierras arables otorgadas a sacerdotes y administradores resulta de gran interés para

recursos que busca ingresos para mantenerse; en consecuencia proceden a desvincularse del mismo retirándose del gobierno central y trasladándose a otras partes del país. Por otro lado, existe una nobleza o gobernantes locales, que se ven progresivamente desamparados del aparato estatal y que deben asumir una mayor autonomía⁵⁷. Finalmente el control de las conquistas, realizadas en épocas anteriores, se va revelando como un fuerte desgaste de recursos para el Estado más que como una fuente de ingresos. Resulta significativo que materiales de lujo tales como turquesa, lapislázuli o marfil provenientes de Sinaí, Afganistán o Sudan sean casi inexistentes en las tumbas del 1er período Intermedio, siendo consecuencia de la ruptura del control sobre estas áreas por parte del Faraón (O'Connor 1974:27).

El largo reinado de Pepi II provocó según Grimal “la esclerosis de la administración” y en consecuencia una crisis de sucesión en la que los breves reinados de Mérenré I y de la reina Nitocris empeoraron. El sistema standarizado de rangos instituido por Neferikare en la Dinastía V llega a su colapso inmediatamente después de la muerte de Pepi II en 2310 a.C. posiblemente por la carencia de un poder efectivo en la casa real. La disgregación del poder central comportó una situación más amenazadora en las fronteras exteriores (Grimal 1988). La crisis que condujo a la desintegración del aparato estatal del Imperio Antiguo debe verse dentro del propio Egipto y en el desarrollo de las relaciones existentes entre los diferentes estamentos sociales. El desmantelamiento progresivo del aparato estatal se produce desde el propio gobierno central lo que tal vez hace disminuir las tensiones internas que hubieran podido surgir dentro de la sociedad egipcia.

¿Hemos de ver en el fin de la dinastía VI una crisis de la sociedad estatal? Sin duda, la organización estatal egipcia se resintió pero se

comprender el delicado juego de poder en que se encontraba el Faraón.

⁵⁷“La montée des particularismes locaux génère une compétition autour du trône qui va se traduire par des affrontements entre blocs géographiques se réclament chacun une seule et

mantuvieron los elementos característicos de la civilización egipcia tales como la administración territorial, el panteón, las construcciones funerarias y conmemorativas a lo largo de las sucesivas dinastías que siguieron al fin del Imperio Antiguo⁵⁸. Es posible que a pesar del aparente marco homogéneo del Estado egipcio del imperio antiguo, existiera los que Kemp denomina “identidades locales” que fueron elementos de desestabilización política y social permaneciendo la base ideológica sin cambios substanciales.

Wilson enumera una serie de factores que contribuyeron a la caída de la dinastía VI : En primer lugar, los elevados costes que suponían la construcción de las pirámides tanto durante el proceso de construcción como en el mantenimiento de las mismas así como el sostenimiento de las instituciones dedicadas al culto del Faraón y de la religión del estado. Los talleres reales de Menfis y la construcción de los grandes complejos funerarios exigían una gran cantidad de material de piedra y madera así como materiales más preciosos destinados a las familias principales egipcias y que África proporcionaba a Egipto. En segundo lugar, la creciente independencia de los nobles y la compra de las lealtades de las autoridades y finalmente la quiebra del comercio extranjero (Wilson 1984:153). Dicha propuesta ha sido contestada por otros investigadores que consideran que el impacto de la política constructiva de los diversos faraones no ha sido del todo estudiada todavía⁵⁹ (Trigger y otros1985). Wilson presenta el problema desde una perspectiva básicamente económica mientras que se debería considerar

meme légitimité (Grimal 1988:108-109)”.

⁵⁸“ On a voulu voir dans cette crise qui s’abat sur l’Egypte une révolution sociale. C’est improbable dans la mesure où ce n’est pas une nouvelle forme de gouvernement qui en est sortie ;l’ancien système a été maintenu,comme il sera par la suite à chaque nouvelle”période intermédiaire (Grimal 1988:173)”.

⁵⁹El argumento sugerido es el siguiente: “Con independencia de si esa demanda privada-refiriéndose a las construcciones Faraónicas-,canalizada a través de las fundaciones religiosas,contribuyó a crear una corte débil e inestable,la capacidad de ésta para continuar la construcción de cementerios reales a gran escala hubiera sido un fracaso de graves consecuencias para el mantenimiento a largo plazo de lo que llamamos “civilización” en Egipto,así como para la prosperidad de quienes competían con ella (Trigger et al1985:224)”.

el componente ideológico de la crisis de la dinastía VI⁶⁰. La ruptura de la nobleza y su dispersión debió minar la autoridad divina del Faraón y debió causar una profunda impresión en sus contemporáneos.

2.2.1. -El papel de las variaciones climáticas en la crisis del Estado Egípcio.

La dependencia de los egipcios de las inundaciones del Nilo es una constante de su cultura. Ello ha contribuido a la concepción de diversos trabajos, enmarcados dentro de lo que se ha llamado en arqueología: "ecología cultural". Esta corriente investigadora, ha propugnado por una interdependencia estrecha entre las diversas fluctuaciones del Nilo a lo largo de su historia y el desarrollo medioambiental, tecnológico, económico e ideológico de la cultura egipcia. La comprensión de los mecanismos que se desarrollaron entre el hombre y el territorio se han utilizado para explicar los diferentes períodos en se divide la historia egipcia. El delicado equilibrio existente entre la crecida/ sequía del Nilo y el bienestar del Estado sirven para explicar los procesos de cambio⁶¹.

Hacia el 3000 a.C. parece que Egipto gozaba de un ambiente mucho más húmedo que el actual⁶². Desde la IV dinastía se observa un continuado proceso de desertificación que se prolongará a lo largo de todo el Imperio Antiguo. Para estas fases se ha determinado la desaparición de especies animales tales como el elefante, el rinoceronte, la jirafa en la zona de Assuán o la desaparición del león y el leopardo, por poner algunos ejemplos (Butzer 1976). Existen diversas evidencias para considerar un empeoramiento de la situación climática conducente a una mayor aridez, en esta época. En las representaciones

⁶⁰ Para Wilson, los egipcios nunca consiguieron llegar a una fase urbana completa dado que tuvieron una base agrícola muy acusada (Wilson 1984:62-63).

⁶¹ "Altogether the economic history of Ancient Egypt was primarily one of continuous ecological readjustment to a variable water supply, combined with repeated efforts to intensify or expand and use to order to increase productivity (Butzer 1976:108)".

⁶² Vercoutter se refiere a grandes fluctuaciones climáticas entre el 5100 y el 2200 a.C. que marcan un periodo húmedo (Vercoutter 1992).

de la fauna y flora de las pinturas en las tumbas de la época se observa un paisaje de sabana lo que ha servido para considerar que representan una situación existente (Butzer 1976:27-29). La aparición de la cultura C en la baja Nubia se ha considerado como consecuencia de un empobrecimiento cultural de la zona. Para esa época parece haberse determinado caudales del río Nilo más bajos e irregulares de los habituales (Butzer 1976).

Dentro de esta perspectiva, Bell ofrece dos propuestas para el fin de la dinastía VI (2200 a.C.) y el segundo período intermedio (1991-1570 a.C.) (Bell 1971, 1975). Para empezar su estudio Bell desea romper con las teorías invasionistas, tan en boga sobretodo a principios de este siglo, que han sostenido a menudo que la causa del colapso de muchos estados antiguos fue a consecuencia de la llegada de pueblos invasores⁶³. Bell en su estudio sostiene que el fin de la dinastía VI fue a consecuencia de una severa y prolongada sequía (*twz-famines*) que sufrió el pueblo egipcio y cuyas consecuencias se tradujeron en lo que conocemos como Primer Período Intermedio⁶⁴. Bell parte de varias asunciones previas: primero, que Egipto fue a lo largo de su historia una civilización relativamente aislada generalmente unificada y naturalmente protegida; en segundo lugar, que la cronología egipcia es bien conocida; y en tercer lugar que, Egipto fue una sociedad con textos escritos.

⁶³El cambio en la cultura material, la existencia de fuegos y saqueos ha servido a menudo para justificar arqueológicamente la presencia de pueblos invasores que fueron los causantes primeros de la caída de sociedades estatales aparentemente estables. A medida que se va progresando en el estudio, la solución no parece ser tan fácil. " The destruction is often attributed to invasions by barbarians about whom little is known, however, and for whose activities the archaeological evidence is often meager or nonexistent(...) He thus urges more caution in inferring invasions when there is no clear positive evidence for the presence for the evidence of invaders. But even whwre is clear that barbarian invasions did occur, we are left wich the question of whether they are a sufficient cause or explanation for the destruction of a number of apparently powerful and prosperous states, and why so many different barbarian tribes were stirred to attack centers of civilization at about the same time (Bell 1971:1-2)".

⁶⁴" It may appear a bizarre hypothesis, even those sympatethic to the concept of climate fluctuations as a factor in history, to link drought in the lands of the eastern Mediterranean, which derive their moistures mainly from winter rainfall, with Egypt wich depends for its water on the Nile River-thats is on the rainfall over Central Africa (white Nile) and on he summer monsoon rains over the East African Highlands (Blue Nile) (Bell 1971:2)".

El trabajo de Bell sigue la línea del anteriormente propuesto por Carpenter para el mundo griego⁶⁵ (Carpenter 1966). Dentro de esta propuesta, los problemas políticos del Faraón no serían por sí solos suficientes para provocar el colapso del Imperio Antiguo. O'Connor al estudiar los datos procedentes de los cementerios sugiere que el aumento de la mortalidad unido a un descenso de la fertilidad pudo provocar un vacío de mano de obra que se traduciría en una menor actividad constructiva y agrícola (O'Connor 1974:29). En todo caso, resulta de interés como conjugar los datos procedentes de estudios paleoclimáticos y los textos literarios además de los datos procedentes de la cultura material. Butzer aunque duda de la veracidad de los mismos como fuentes históricas, reconoce su importancia como documentación de una serie de hechos que impresionaron suficientemente a los egipcios para ser escritos. Para este investigador, una severa o severas crisis climáticas durante los años 2250-1950 a.C. llevaron en consecuencia importantes repercusiones de tipo político y social (Butzer 1976:28-29).

Los textos literarios de la época muestran el impacto que supuso esta crisis climática en el pensamiento de los egipcios. El desarrollo de una literatura de tipo pesimista ha servido para justificar las interpretaciones de este colapso. No obstante, la literatura antigua debe de ser tratada con cuidado y dentro de su contexto. Me refiero con ello, a las concepciones egipcias sobre el orden que pueden ser significantes en la comprensión más profunda de estos textos⁶⁶. Los textos mencionados se refieren generalmente a inscripciones de nomarcas que

⁶⁵En el trabajo de Carpenter, el autor propone que el fin del mundo micénico debe ser entendido en el marco de los cambios climáticos que se suceden en el mediterráneo que provocaron una serie de malas cosechas. La crisis agrícola de los micénicos fué agravada por la posterior llegada de los dorios que agravaron el problema (Carpenter 1966:31).

⁶⁶En este aspecto Kemp se pronuncia sobre el concepto de orden/desorden en el hombre egipcio." Una sensación que comparten las gentes de una sociedad sedentaria es la de sentirse rodeados y amenazados por un mundo exterior turbulento y hostil(...) A partir de la experiencia de desorden y luchas, de un anterior hecho añicos, surgió la percepción de un mundo en conflicto, real o potencial, entre el caos y el orden (Kemp 1996:66)".

tratan de las diferentes hambrunas y como se realizaron diversas actuaciones para paliar sus consecuencias. ¿Pueden considerarse de una manera literal o debe ser considerado dentro de un contexto de literatura oficial del régimen?

Conjuntamente a esta literatura pesimista, algunos datos importantes pueden relacionarse con la aparición de un arte local de menor calidad pero más original, con la aparición de nuevas temáticas más cotidianas (Aldred 1980:107-108). Este nuevo arte se relaciona con el proceso de descentralización del poder y la reorganización de los nuevos señores que reclaman para sí un arte capaz de mostrar sus virtudes a los ojos de los hombres y de los dioses⁶⁷.

En un trabajo más reciente, Vercoutter sigue en cierto modo las tesis de Bell al reconocer que el cambio climático, hacia una mayor sequía, juntamente con una administración desastrosa, produjo la dinámica de cambios que llevaron al colapso de la dinastía VI⁶⁸(Vercoutter 1996:352).

Bajo esta misma perspectiva, se han presentado diversos trabajos que formulan las mismas hipótesis con base a dataciones de C14 tomadas a lo largo de la ribera del Nilo. Todas las dataciones parecen apoyar la tesis básica de Bell y nos muestran que alrededor de 2200 a.C. , Egipto sufrió una serie de severos cambios climáticos que se tradujeron en un

⁶⁷ “Estos artistas y artesanos, a su vez, preparaban a los trabajadores locales para continuar las tradiciones por ellos trasplantadas, aunque es poco probable que los principales artistas de la corte se sintieran tentados a abandonar sus estudios de Menfis incluso en el caso de permitírseles emigrar. Buena parte del arte provincial de la VI dinastía lleva el sello del jornalero son inspiración; y en los casos en que han llegado hasta nosotros obras cuya calidad está por encima de lo corriente cabe sospechar que proceda de algún estudio de Menfis (Aldred 1980:108)”.

⁶⁸“Pendant longtemps, on a estimé que la transformation qui s’est dessinée sous la VI dynastie était la conséquence de la politique de ses pharaons qui avaient distribué une large part des propriétés de la Couronne à des particuliers, entre autres aux nomarques (...) A la décadence du pouvoir central entraînée par les dons et immunités accordés par les pharaons de la VIe dynastie se serait ajoutée une perte d’ autorité due à la longueur du règne de Pépy II(...) Ces diverses causes conjuguées expliqueraient l’ effondrement brutal de la monarchie menphite (...) (Vercoutter 1996:352)”.

reducido caudal del Nilo, la invasión de las dunas del desierto en áreas otrora cultivables y una posible degradación de las tierras del Delta . La consecuencia política fue el colapso del estado centralizado por la manifiesta incapacidad de los gobernantes de las dos últimas dinastías de superar la situación (Butzer 1994; Hassan 1994; Weiss 1994). Como apunta Assan, las consecuencias políticas y sociales de una serie de sequías consecutivas fueron catastróficas. Para aquellos que no trabajaban directamente en el campo, las implicaciones fueron inmediatas. El sistema de redistribución, controlado por las elites, pudo sostenerse dependiendo de la cantidad de grano almacenado y una vez éste consumido y no repuesto pudieron hacer uso de la fuerza para acaparar el poco excedente. Los artesanos a tiempo completo, dependientes de las elites, tan sólo podían buscar nuevos mercados o cambiar de oficio. El Faraón, representante de un orden estable, es incapaz de enfrentarse al descontento de nobles y campesinos que cuestionan no tan sólo su capacidad sino su legitimidad al trono de las dos tierras. En la descomposición del poder central surgen nuevos grupos y alianzas que aceleran el proceso. Grupos rivales aprovechan la debilidad egipcia para ocupar su propia parcela de poder dentro de un orden nuevo (Hassan 1994: 12-17).

Butzer plantea el desarrollo de la crisis climática del Imperio Antiguo Egipcio bajo los mismos planteamientos que Assan, pero con una perspectiva más global. Reconoce que el cambio climático no debe ser explicado excluyéndolo de su contexto histórico, estructural y regional sino que debe entenderse formando parte de un sistema global que va se desarrolla en todo el mediterráneo durante el tercer milenio a.C. aunque ello no implique una explicación común (Butzer 1994:246). Unir bajo una misma explicación los colapsos de Egipto, Palestina y Mesopotamia resulta problemático y ha sido motivo de discusión por parte de diferentes especialistas que adoptan posturas diversas (Nüzhet Dalfes y otros 1994). En todo caso, hasta que no se conozcan con mayor

profundidad las características de las relaciones entre estas áreas debe mantenerse la propuesta en suspenso⁶⁹. En el caso egipcio la descentralización no implicó la desaparición del sistema egipcio que perduró en lo básico a lo largo de toda su historia hasta la conquista romana. En este sentido, la mentalidad egipcia hacía que la monarquía o la existencia de un Faraón como garante del orden cósmico fuera la única forma aceptable de gobierno.

2.2.2.-Algunos comentarios.

Sin duda alguna, en la caída del Imperio Antiguo se deben de ver diferentes aspectos cuya convergencia y grado de implicación son difíciles de interpretar.

Parece ser que sea desde una perspectiva u otra, en la civilización egipcia el reequilibrio territorial de los recursos resultaba de gran importancia para el sostenimiento del aparato político e ideológico de un estado centralizado. Cuando éste falla, cae el sistema. Dicha caída no es tan rápida como los datos arqueológicos sugieren ya que con las dinastías VII y XI se mantienen los elementos característicos del Imperio Antiguo⁷⁰ (Vercoutter 1996: 354). Pero no existe una unanimidad en el tema, mientras Grimal opina que no existen cambios substanciales en el modo de vida egipcio, Kemp opina lo contrario (Grimal 1988; Kemp 1996). Rice opina que las causas fueron varias aunque el mismo tipo de poder que permitió el desarrollo del Imperio Antiguo y sobretodo del desarrollo de la figura del Faraón fue el principal causante del final de este período. A medida que el poder del Faraón disminuye se fortalece el poder de los nomarcas que toman también visos celestiales. Algunos

⁶⁹ "In conclusion, it is argued that the Early Bronze Age represented a politico-economic network ("world-economy") that functioned as a set of subsystems, the prosperity of the whole dependent on unimpeded flows of energy and information from Spain to the Indus Valley (Butzer 1994:246)".

⁷⁰ "L'impropriété de cette expression-se refiere al período intermedio-a souvent été soulignée, car elle implique une rupture dans la histoire que les Egyptien eux-memes n'ont jamais ressentie (Vercoutter 1996:354)".

Faraones intentan limitar el poder de estos nomarcas y sacerdotes aunque resulta poco eficaces (Rice 1990:221-224). Por otro lado, existen otros aspectos que resultan difíciles de cuantificar tanto por la falta de mayores datos arqueológicos como por las implicaciones dentro de la propia sociedad egípcia muy marcada por las ideas de estabilidad vs caos. El papel de las tribus del desierto y las relaciones existentes entre ambos grupos todavía no están bien determinadas aunque cabe recordar su papel dentro del comercio a media y larga distancia. Es posible que los grupos nómadas, emparentados con los grupos Semitas, fueran adquiriendo otras ambiciones de tipo territorial. Egipcios y Sumerios tenían estos pueblos, procedentes del desierto, un área por definición alejada de los conceptos de civilización y orden.

Las relaciones centro-periferia parecen ser vitales en el proceso de integración- desintegración del Estado egipcio. Se debe profundizar en el estudio de las poblaciones periféricas a la capital y el comportamiento de las elites egipcias y sus relaciones con el poder central. Con la crisis mostrada en el fin de la dinastía VI, en el mundo egipcio busca redefinir el papel del estado dentro de su sociedad (Grimal 1988:182).

Finalmente, un aspecto interesante y tal vez el más difícil consiste en integrar los datos proporcionados por la arqueología en lo que se refiere a material cerámico, patrón de asentamiento, evolución de las artes...y ver como se modifican al final de la dinastía VII y a lo largo de las dinastías VII a XI.

En lo que se refiere al propósito de este trabajo, creo que el fin del Imperio Antiguo proporciona algunos elementos interesantes para analizar el caso del fin del mundo teotihuacano sobretodo en lo que se refiere a la pérdida del poder político del Faraón y el proceso de dispersión de las elites capitalinas hacia la periferia de la nación egípcia.

2.3.- Mesopotamia.

Bajo el término de Mesopotamia, se determina la cuenca hidrográfica entre los ríos Tigris y Eúfrates. Desde muy temprano, se desarrolló lo que comúnmente se llama la civilización mesopotámica aunque, en realidad, nos hemos de referir a diferentes pueblos que ocuparon esta zona en un largo periodo de tiempo (Margueron 1996:15-16). Es una zona caracterizada por una gran diversidad geográfica que ha marcado las diferentes culturas que se han asentado (Margueron 1996; Postgate 1992; Sanmartín 1998). Mesopotamia supone uno de los campos de análisis en los que algunos Mesoamericanistas han querido ver ejemplos para el diseño de propuestas interpretativas, para comprender determinados procesos históricos y arqueológicos. Bajo esta perspectiva, podemos integrar los trabajos de Adams para las sociedades Sumerias y Mexicas (Adams 1966). En Mesoamerica, la discusión se ha centrado sobretodo, en el desarrollo de las sociedades urbanas tempranas. En Teotihuacan, la organización de la sociedad teotihuacana es uno de los puntos de discusión en los que se han considerado planteamientos derivados de modelos organizativos proto sumerios para comprender dicha organización. Concretamente, el análisis del sistema socioeconómico, político y religioso desarrollado entorno al templo y el palacio es uno de los elementos utilizados para la investigación de la sociedad teotihuacana clásica (Manzanilla 1984,1985b,1987, 1993c, 2001).

2.3.1.- El Dinástico Temprano.

A finales del Cuarto Milenio, se detecta un cambio climático en toda la zona del Próximo Oriente hacia una disminución de la humedad. En consecuencia, numerosas aldeas se abandonan agrupándose la población en ciudades como Ur (50 Ha), Uruk (400Ha) y Lagash (500Ha), en donde se desarrollan numerosas obras de ingeniería con la finalidad de aprovechar más eficientemente los recursos hídricos. El desarrollo de las obras hidráulicas y de las técnicas de irrigación no tan sólo se manifestaron en cambios en las técnicas agrícolas sino también en el sistema de propiedad de la tierra (Nissen 1988:129-130; Roux 1990:82-83). Para Manzanilla, este proceso de concentración de la población, no es homogéneo ya que existen abandonos importantes en los centros de Nippur, Akkad y Eridú, que indican que se está determinando un modelo social entorno a centros urbanos mayores (Manzanilla 1984: 16). No tan sólo eso, sino que a mitad del Tercer Milenio, en una amplia franja que comprende el sur de Mesopotamia se desarrollan ciudades capaces de cultivar amplias zonas, sostener a un ejército, generar una demanda de elementos exóticos y desarrollar un comercio de larga distancia (Weiss 1986:2).

La historia de Mesopotamia se caracteriza por períodos de cambios sociales, económicos y culturales, asociados generalmente a cambios dinásticos (Roux 1990:137). Durante el Período Dinástico Temprano⁷¹ (*Early Dinastic*), se desarrollan las ciudades-estado y en consecuencia, se consolida el proceso de urbanización iniciado en la época de Uruk en toda la Baja Mesopotamia, e iniciándose el desarrollo de este mismo proceso hacia el norte de la gran llanura mesopotámica.

⁷¹ La definición de este periodo en tres fases, es debida a Henri Frankfort tras los trabajos de los equipos americanos en los años treinta. No obstante, este periodo recibe otras nomenclaturas entre las que destacan: Periodo Presargónico y/o Periodo Protodinástico. Asimismo existen algunas diferencias cronológicas derivadas de las diferentes interpretaciones de las inscripciones y las excavaciones.

Cuadro 2.2.- Cronología del Período Dinástico Temprano.

Períodos	Cronología (aC)
<i>Período Protodinástico I</i>	desde 2850
Grandes sistemas de canalización	
Textos arcaicos de Ur	
Enmebaragesi de Kis	ca.2775
<i>Período Protodinástico II</i>	desde 2650
Ciudades fortificadas	
Mesalim de Kis	ca. 2600
<i>Período Protodinástico III</i>	desde 2550
Textos de Suruppak	
Rivalidades interestatales	
Tumbas realesde Ur	
Reformas Sociales de Uruinimgina de Lagas	
Síria: textos semíticos de Ebla	ca. 2335
<i>Dinastía de Akkad</i>	desde 2334
Primer Imperio Suprarregional	
Sargón I	ca. 2334-2279
Exaltación de poder real	
Naram-Sin	ca. 2254-2218
Textos semíticos paleoacadios	
Invasión de los Guteos	desde 2190
<i>Renacimiento Sumerio</i>	desde 2200
Estados Independientes sumerios	
Gudea de Lagas	ca. 2144-2114
Dinastía III de Ur	desde 2112
Código de Ur-Namma	ca. 2112-2095
Estado centralizado y burocrático	
Carácter santo del rey	
Sulgi	ca.2094-2047
Archivos neosumerios	
Archivos de Nippur	
Tensiones con clanes seminómadas amorreos	

Sanmartín 1998:133-134

Para Nissen, el desarrollo de la civilización Mesopotámica se verá impulsada por los conflictos inherentes a la concentración de la población en ciudades⁷². De la misma manera, Margueron dice que la historia de Mesopotamia es una historia de las ciudades (Margueron 1996:100). Roux menciona los asentamientos de Ebla, Mari (Tell Hariri),

⁷² "Let us now return to an earlier idea. A greater concentration of people living closely together created social conflicts within any city whose size was limited by city walls. The resolution of

Asur (Qal'at Sherqat), Tell Taya, Tell Khueira o el Valle de Diyala además de los anteriormente mencionados asentamientos de Ur, Uruk y Lagash (Roux 1990:140-141).

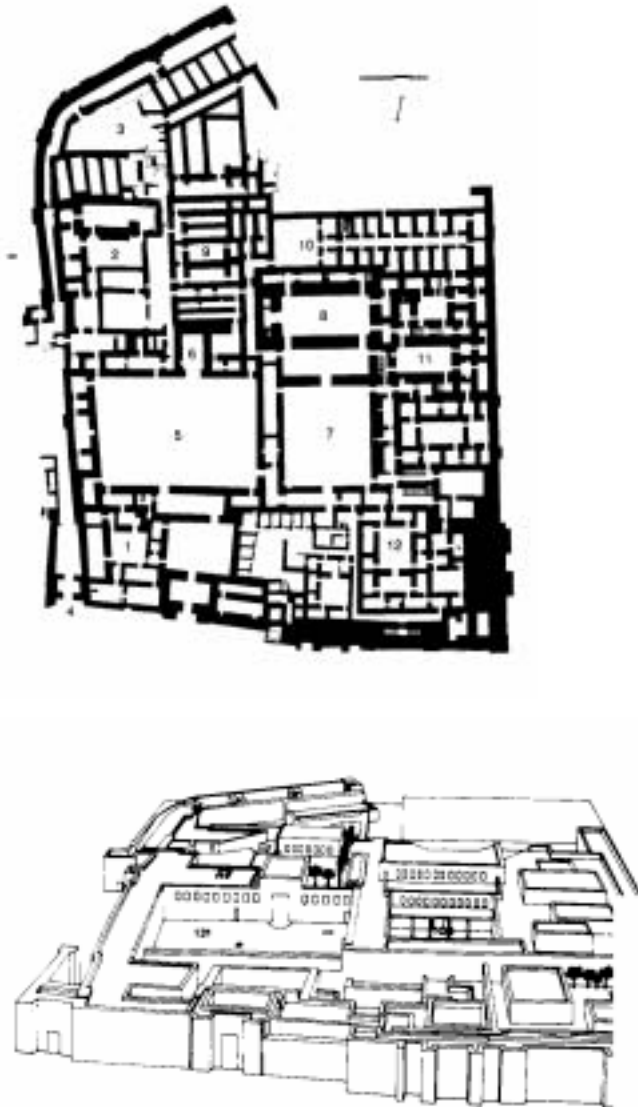


Figura 2.4.- El palacio de Mari (Margueron 1995: 318-319).

Durante el Período Dinástico Temprano, la economía de las diferentes ciudades-estado se desarrolla alrededor de los templos. Cada ciudad se encontraba dedicada a un dios patrono, alrededor de la cual se desarrollaba una serie de instituciones político, religiosas y económicas (Roux 1990: 146 -149; Sanmartín 1998:134). La idea esencial es que

these conflicts provided the impulse for what we call the development of civilization (Nissen 1998:131)".

todo pertenecía al dios patrono de la ciudad. Según Roux, es posible que la propiedad del suelo sea del dios tutelar de la ciudad (Roux 1990:146). Sintetizando, el templo se convierte en el gran centro redistribuidor de la producción de toda la población de cada ciudad. Algunas variables determinaban este sistema de redistribución, como eran las condiciones políticas, el período del año, la edad, el grupo social y la ocupación de quién dependían las raciones. Los almacenes se concentraban en los cuartos situados alrededor del templo en los cuales, conjuntamente con los silos, se destinaba la producción de grano excedentaria para el comercio de materias primas alóctonas, destinadas a la producción de herramientas de uso cotidiano y de prestigio. Las tablillas muestran la complejidad y la cantidad de personas destinadas al mantenimiento de estos sistemas de redistribución (Manzanilla 1984: 21-22). Los sacerdotes fungen como los encargados de controlar la llegada y salida de todos los productos, que, bajo una planificación minuciosa garantizaban no tan sólo la manutención de todos, sino que servían para mantener el status de cada una de las clases sociales que componían las comunidades del Dinástico Temprano⁷³ (Roux 1990:146 -149). Mientras los sacerdotes son los encargados de mantener el sistema redistributivo de los templos, la figura del rey y la reina gobierna la ciudad. La figura real es el ejecutor de los deseos de los dioses, por lo que debe de garantizar la fertilidad y la fecundidad del país, es el jefe de los ejércitos, firma los tratados entre ciudades, administra la justicia y embellece la ciudad. Su lugar de residencia es el Palacio: una construcción noble caracterizada para el Período Dinástico III, por ser un gran patio rodeado por habitaciones por tres de sus lados y que se comunica con una gran sala de audiencias, todo ello rodeado por dos muros muy gruesos separados por un estrecho corredor (Roux 1990:150). El Palacio debe ser uno de los referentes principales de la ciudad, separado físicamente del

⁷³ “El sistema de raciones es muy complejo, porque se basa en una escala jerárquica en la que intervienen la función (es decir, básicamente la amplitud del poder de decisión), pero también el prestigio, la notoriedad y los servicios prestados (Roux 1990:147)”.

Templo, como se observa en los palacios de Kish, Eridu y Mari⁷⁴. El Templo en cambio, no se encuentra necesariamente en el centro de la ciudad y junto a él se determinan otras estructuras cultuales.

En definitiva, el Templo y el Palacio, son las dos grandes unidades económicas alrededor de las cuales se desarrolla toda la complejidad de las relaciones sociales establecidas en torno al Dios, los sacerdotes, el rey y los vasallos (Margueron 1996:135). Establecer el modo y tipo de relaciones entre estas dos esferas es un ejercicio bastante complejo de interrelaciones políticas y económicas, de tal manera que es posible que los templos permitieran consolidar a determinados líderes políticos y viceversa (Margueron 1996:389-390). En las ciudades mesopotámicas también se determinan barrios especializados, talleres, y una red viaria muy desarrollada con sistema de alcantarillado y vías procesionales (Margueron 1996:260).

La Lista Real Sumeria muestra que la historia política se encontraba marcada por los conflictos y guerras entre las diferentes ciudades. Los conflictos entre las ciudades de Umma y Girsu, muestran que las cuestiones territoriales, de fronteras y propiedad de canales eran habituales (Nissen 1998:135).

No obstante, los cambios que se determinaron a fines del período Dinástico Temprano III muestran que los conflictos entre ciudades no eran tan sólo una cuestión de luchas entre gobernantes sino que, existe también un cambio de la estructura del poder político (Nissen 1998:135). No tan sólo las tablillas de este período muestran conflictos de tipo político sino también se detectan evidencias de tensiones entre el poder religioso y el poder secular. Concretamente en la adscripción del título *en* o *ensi*, destinado a ser el principal representante del dios a

⁷⁴ Margueron refiriéndose al Palacio dice:“(…) Si, accidentalmente le está estrechamente asociado un centro religioso, ambos no se fusionan realmente, como es apreciable en el caso

la cual pertenecía la ciudad y el *lugal* o el encargado de las operaciones militares. Nissen argumenta que a fines del Período Dinástico Temprano, el papel del *lugal*, termina siendo una figura permanente en la estructura de la ciudad y en conflicto con la figura sacerdotal⁷⁵. No obstante, este mismo investigador reconoce que existen pocos datos arqueológicos que confirmen esta impresión derivada de los textos epigráficos (Nissen 1998:140).

A fines de este período, se muestran cambios importantes en el sistema de escritura cuneiforme encaminados hacia la silabalización y la gramática más abstracta⁷⁶. El descubrimiento de Ebla, en la zona Siria, muestra el desarrollo de la escritura a fines del Período Dinástico Temprano adaptada del sistema Babilónico al Semita Eblaíta (Nissen 1998:136-138 y 158).

Algunas evidencias sugieren que para el Período Dinástico temprano III hubo algunos intentos de crear un organismo capaz de conciliar los conflictos existentes entre ciudades. Estas alianzas entre ciudades se correspondían con las complejas alianzas existentes en la teogonía mesopotámica (Nissen 1998:143). Por otro lado, algunos textos sugieren la necesidad de reformas legislativas, enraizadas con conceptos de vuelta a la tradición, como es el caso de los textos datados en el reinado de Urukagina⁷⁷ (Nissen 1998:148). La escultura en relieve proporciona algunos elementos para conocer los conflictos existentes

de Mari, donde el recinto sagrado, un gran santuario religioso, y los distritos reales del III milenio coexisten pero sin confundirse (...) (Margueron 1996:254)".

⁷⁵ "Thus it seemed plausible to see this representative of the god in the *en*, who in fact generally proves to have been the high priest of a city god, and who would thus simultaneously have been the highest political figure. On the other hand, the *lugal*, would have been, first and foremost, the man in charge of military operations in a dispute with another power structure: this role was at first presumably restricted to a particular occasion but would then have been established as an independent and permanent function (Nissen 1998:140)".

⁷⁶ Nissen se refiere a los textos de Shuruppak datados para el Dinástico temprano II que muestra evidencias de los cambios en la escritura que se verán en fases posteriores, de las que hay menos textos conservados.

⁷⁷ "If Urukagina's "Reform texts" produce the impression that the restoration of an old order is being described this probably conforms precisely to their original intention. In this case this text

entre ciudades. La Estela de los Buitres de Eannatum de Lagash muestra el conflicto existente entre las ciudades de Lagash y Umma en donde se muestra el papel del *lugal* como cabeza de los ejércitos de la ciudad. La disputa en torno a una tierras fue solventada bajo el arbitraje del rey de Kish (Margueron 1996: 67; Nissen 1988:155-156). En los últimos años de este Período Dinástico Temprano III, las tablillas muestran conflictos políticos entre la ciudad de Lagash y sus vecinas que terminaran con el proceso de unificación de Lugalzagesi que tras la conquista de Gursi, Uruk , Ur y el país de Sumer congregará bajo un único poder, una amplia área. No obstante, será un reinado efímero ya que tras la muerte de Lugalzagesi, se iniciará un nuevo período histórico marcado por el predominio Acadio.

can be placed in the category of attempts to legitimate personal conceptions or new ideas by pointing to a fictitious "tradition" (Nissen 1998:148)".

2.4.-El valle del Indo: Harappan y Mohenjo-Daro.

El Valle del Indo es otra de las áreas culturales en las que surge, desde el tercer milenio, una cultura con centros urbanos bien definidos y planificados, bajo un sistema de gobierno centralizado. El control del río Indo y el desarrollo de una importante área comercial, que abarcaba el Valle del Indo, Mesopotamia, el Asia Central e Irán, fueron determinantes para comprender este desarrollo cultural.



Figura 2.5.- El Valle del Indo (Alchin y Alchin 1982:168).

Durante el cuarto y tercer milenio, el área del Valle del río Indo sufre un progresivo proceso de desarrollo tecnológico y homogeneización cultural. Las excavaciones realizadas, han permitido descubrir asentamientos con un urbanismo incipiente en las que la metalurgia del cobre y del bronce se encuentra ampliamente difundida. A finales del cuarto o principios del tercer milenio se determina una regionalización de la producción cerámica que, aunque de difusión local, empieza a

producir formas y tipos comunes en el área de Baluchistán⁷⁸. Es durante este período que, en el área de Mesopotamia, se desarrollan las culturas del Dinástico Temprano y, aunque existen todavía bastantes dudas a la hora de tipificar dicho comercio, se cree que se puede detectar relaciones comerciales entre ambas regiones culturales. Este proceso de homogeneidad cultural se advierte también en la ideología y la religión como aparecen en las representaciones de la diosa madre y del búfalo, antecedente de las figuras cornudas representadas en la fase posterior. Otras representaciones artísticas en sellos como el árbol de Pipal y figuras animales mixtas son comunes en toda el área. En este sentido, los elementos culturales que se determinan en este período histórico se desarrollaran en el período posterior: The Mature Indus⁷⁹ (Allchin y Allchin 1982: 131-164).

La Cultura de Harappan (2300-1750 a.C.) se desarrolla a lo largo del Valle del Indo donde se han localizado las dos ciudades más representativas de dicha cultura : Harappa y Mohenjo-Daro. Estas ciudades forman parte de una cultura riverina en la que el conocimiento del funcionamiento cíclico del río tuvo tanta importancia como las culturas homólogas que se desarrollaron a lo largo del Nilo o del Tigris y el Eúfrates. Son culturas agrícolas en las que los sistemas de irrigación son muy complejos e implican un sistema altamente organizado. Entre los cereales cultivados se ha identificado trigo, cebada, sésamo, guisantes entre otros. Como animales domésticos se han encontrado varios tipos de toros, cebúes, búfalos, ovejas, cabras, cerdos, camellos y perros (Piggott 1966:131-135). Durante esta fase, se debe de ver la consolidación del urbanismo, del crecimiento continuado y sostenido de la población, de la mejora de las técnicas agrícolas y del

⁷⁸ Para esta época se distinguen ya estilos artísticos característicos como el de Kot Dijian .

⁷⁹ "From all these things we conclude that, whatever the changes which occurred between the Early and Mature Indus stages and however they are to be accounted for, the Early stage must be seen as the formative period, the stage of incipient urbanism (Allchin y Allchin 1982:163-165)".

establecimiento de una esfera socioeconómica más amplia que supera el propio ámbito urbano (Allchin y Allchin 1982:165).

Harappa se sitúa en el Punjab, a 160 Kms al sudoeste de Lahore mientras que Mohenjo-Daro se localiza en el Sind a unos 320 Kms al norte de Karachi. Ambos centros parecen haber sido dotados con los suficientes recursos para sostener una población estable y un comercio floreciente. De hecho, se afirma que el momento en que se consiguió el control de los recursos del Valle del Indo, fue cuando se desarrollaron las importantes culturas urbanas que se asentaron en dicho lugar (Allchin y Allchin 1974:316) Las primeras investigaciones realizadas en esta área han sugerido que, durante el tercer milenio, el clima en el Punjab y sobretodo en el Sind, era propicio para una agricultura y una fauna floreciente⁸⁰ (Piggott 1966: 114-115).

La Cultura de Harappan se identifica por la homogeneidad de sus estructuras, de las que se ha admirado su calidad técnica en lo que se refiere al desarrollo de complejos sistemas de drenaje de aguas pluviales. Ello ha sido relacionado con la existencia de un gobierno centralizado aunque más recientemente se considera que dicho aserto debe ser definido con mayor cuidado⁸¹ (Allchin y Allchin 1974:319). Harappa y Mohenjo -Daro, se han considerado como capitales gemelas de un reino unido en las que el control de la producción agrícola y de las redes comerciales debió de ser prioritario (Piggott 1966:117-118). Se ha calculado una población aproximada de 35.000 habitantes para

⁸⁰ Piggott considera que las representaciones artísticas de la cultura de Harappa sugieren la existencia de una variada fauna y flora. “ A pesar de que ninguna de las pruebas es concluyente, los indicios que nos dan los restos de fauna, la cantidad de leña que se necesitó para cocer tantos ladrillos y el necesario apoyo de una agricultura floreciente sugieren que existió un clima muy diferente al que impera en la actualidad, ya que en Mohenjo-Daro, por ejemplo, la temperatura anual oscila entre los 66°C del verano y los fríos glaciales del invierno, y la precipitación anual no llega a los 15 centímetros por año (Piggott 1966:115)”.

⁸¹ “ A similar uniformity of culture can be observed in the technology of the Harappans: indeed it is as strong as in the town-planning, and so marked that it is possible to typify each craft with a single of examples drawn from one site alone. It is not yet established whether this uniformity was achieved by the centralization of production, linked with efficiency of distribution, or whether by other factors , with a single set of examples drawn from one site alone (Allchin y Allchin 1974:319)”.

Mohenjo-Daro y de 23.500 para la ciudad baja de Harappa (Allchin y Allchin 1982:180). La idea de considerar ambos centros como capitales gemelas, se ha basado en la semejanza de su arquitectura y urbanismo, por sus elementos artísticos y por algunos en aspectos derivados del estudio de su sistema económico y político. Son comunidades perfectamente organizadas bajo un sistema de gobierno fuertemente centralizado que controlaba amplias áreas comerciales⁸². Sobre el tipo de gobierno de estos centros urbanos, la homogeneidad de la arquitectura y de su cultura material han sugerido que nos encontramos con gobiernos de tipo teocrático en la que la continuidad de los gobernantes se encuentra impuesta por una serie de sanciones religiosas en las una jerarquía sacerdotal proporcionaba mayor estabilidad a todo el sistema. El estudio de estructuras de servicios, excavadas en la Ciudadela de Mohenjo-Daro, proporciona indicios acerca del tipo de gobierno de la ciudad.

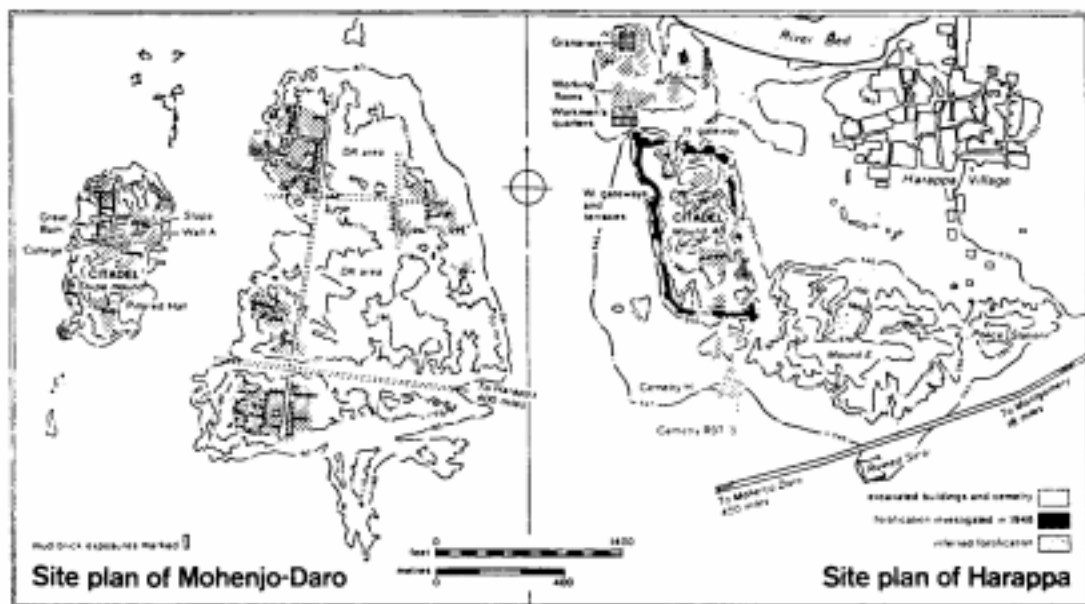


Figura 2.6.- Planimetrías de las ciudades de Harappa y Mohenjo- Daro (Allchin y Allchin 1982:178).

⁸² Aunque ya hemos mencionado antes que existen divergencias en torno a la caracterización de este tipo de gobierno centralizado.

La Ciudadela de Harappan, menos excavada, muestra también la existencia de graneros y los que se considera como almacenes, que proporcionan interesantes datos acerca los sistemas de almacenamiento y redistribución de alimentos y materias primas. Este gobierno teocrático dictaba por lo tanto el control de las tierras de cultivo (Piggott 1966:129). No obstante muchos aspectos acerca esta doble capitalidad debe de ser todavía estudiados (Allchin y Allchin 1982:169). El estudio de las relaciones comerciales pudiera proporcionar datos al respecto, pero todavía no se sabe hasta que punto el comercio pudo substituir o suplir la producción propia de alimentos y materias primas esenciales. El problema se complica a la hora de valorar el tipo de relaciones existentes entre Mesopotamia y el Valle del Indo (Allchin y Allchin 1982:183-185).

Además de estas dos capitales gemelas, el desarrollo de las investigaciones arqueológicas, sobretodo a partir de la segunda mitad del siglo XX, han permitido descubrir una serie de centros secundarios o provinciales que servirían para sostener toda la red comercial establecida entre las dos capitales. Chanchu-Daro, Amri, Kot Diji, Sandhawanala y Kalibangan, entre otras, han mostrado a uniformidad existente en la Cultura de Harappan sobretodo en lo que se refiere al urbanismo y la cerámica. El patrón urbanístico muestra unos centros urbanos compuestos por una ciudadela dominante en el oeste sobre el resto del centro, todo bajo una orientación precisa y planificada (Allchin y Allchin 1974: 318-319). La cerámica muestra una homogeneidad en los tipos cerámicos y decorativos característicos de este período⁸³.

⁸³ "Mature Harappan pottery represents a blend of the ceramic traditions of Baluchistan on the one hand, and those of Indian east of the Indus (as exemplified in Fabric A at Kalibangan) on the other. Although this Mature period pottery shares the wheel, kiln and firing patterns with Baluchistan, it developed its own somewhat stolid character, less sensitive or exciting than the finest Baluchi pottery, but competent and self-assured. Throughout the whole range of forms, flat bases are dominant, and many show the string-cutting marks of their removal from the wheel (Allchin y Allchin 1982:197)".

El desarrollo de complejos sistemas de drenaje de las aguas y la profusa utilización del ladrillo son otras de las características de la Cultura de Harappan. No obstante, las investigaciones arqueológicas referidas a este campo todavía son muy escasas se han podido establecer algunas de las características existentes entre los centros menores de la Cultura de Harappan⁸⁴. En centros secundarios como Lothal, se diferencia urbanísticamente por ser un centro de planta rectangular marcado por una avenida o eje orientado de norte a sur. Se encuentra rodeada por una muralla construida, como gran parte de la ciudad, con ladrillo que sirvió de defensa frente al río. Su función como centro comercial de Harappan pudo haber definido su urbanismo. Otros centros Harappan como Surkotada en Cutch, muestran la standarización del urbanismo, como lo muestra la uniformidad existente en el tamaño de los ladrillos utilizados en la construcción, entre este centro y otros pertenecientes a esta cultura (Alchin y Allchin 1982:171-175).

En lo que se refiere a los ritos funerarios de la Cultura de Harappan, la tónica habitual parece ser la inhumación en la que la cabeza se sitúa, comúnmente, orientada hacia el norte. La ofrenda funeraria consiste en su mayoría de cerámica y algunos adornos personales. Los cementerios se encuentran en la periferia de los asentamientos aunque existen variaciones locales al respecto. Se conocen, también inhumaciones en cistas y urnas, lo que sugiere variaciones locales (Allchin y Allchin 1974:321, Allchin y Allchin 1982:217).

2.4.1.-El Fin de la Cultura de Harappan.

No es hasta la consecución de dataciones de C14 que se pueden ofrecer cronologías más o menos fiables del desarrollo y final de la Cultura de Harappan. Existe un cierto consenso generalizado en considerar que el

⁸⁴ "Unfortunately, little attention has hitherto been paid to this last category, and much remains to be learnt of the village communities which may be expected to have formed the basis of the

desarrollo de la Cultura de Harappan va desde el 2300 hasta el 1750 a.C. A partir del 1900 a.C. y hasta el 1700 a.C. desaparecen las redes comerciales y lo que fue una amplia área de base cultural homogénea se convierte en una serie de culturas más locales.

Para Piggott la “terrible uniformidad” de la cultura de Harappa produjo un estancamiento y un aislamiento que condujo a su fin (Piggott 1966:118). También se ha relacionado el fin de Harappan y Mohenjo-Daro con la llegada de grupos procedentes del oeste que coinciden con las fases finales de estos centros urbanos⁸⁵.

En Mohenjo-Daro, Piggott determina que el fin de la ciudad puede relacionarse con la inestabilidad política y el movimiento de pueblos nómadas procedentes del Beluchistán. Algunos indicios son la presencia de “tesorillos” escondidos en los últimos estratos de esta ciudad, así como la progresiva degradación de las estructuras arquitectónicas de la ciudad que evidencia la falta de una previsión por parte del gobierno de la ciudad⁸⁶. En definitiva, el panorama político del Valle del Indo en fechas anteriores al 1500 a.C., muestran que los centros urbanos de la Cultura de Harappan sufren al presencia de grupos procedentes del oeste que adoptan con rapidez las tradiciones de la cultura material de los lugares donde se establecían. El registro arqueológico muestra variaciones en las formas de ocupación en diversos sitios: Mohenjo-Daro se encontraba en franco declive a la llegada de los invasores, en Chanchu-Daro se observa cierta convivencia

Harappan system, as indeed they always have in India (Allchin y Allchin 1982:171)”.

⁸⁵ “Los bárbaros intrusos, últimos ocupantes de los arruinados sitios de la Cultura de Harappa en Chanchu-Daro, Harappa y otros, parecen haber tenido relaciones con el complejo cultura Hissar III-Anau III, y es posible que representen sus fases finales y una migración hacia el Este, desde las regiones del norte de Irán y el Turquestán (Piggott 1966:123)”.

⁸⁶ “La inseguridad, la amenaza de incursiones, la división de las grandes casa en múltiples compartimentos, el relajamiento del orgullo cívico y la transformación de las zonas residenciales de la ciudad en barriadas industriales, son signos bastantes familiares de decadencia e inminente caída. Y hay pruebas concretas de que se sufrían constantemente incursiones, si no algo más, en los montones de esqueletos de personas muertas en la calle o en una escalera, asesinadas en circunstancias en que nadie se cuidó de enterrarlas, porque todos estaban ansiosos de huir y salvar la vida (Piggott 1966:192-193)”.

entre los recién llegados y sus habitantes cuyos artesanos se ponen a servicio de los primeros creándose nuevos modelos locales, en Harappa se ofrece resistencia a la llegada de estos grupos (Piggott 1966:181-205). Es posible que la disposición geográfica pueda explicar la diferenciación entre los diferentes modelos de ocupación por parte de los invasores del oeste. Dicha idea es remarcada por Allchin y Allchin, que determinan que si bien, en su momento de apogeo, toda la cultura se caracteriza por su homogeneidad, el fin de la misma se caracteriza por la heterogeneidad del registro dentro de la ciudad (Allchin y Allchin 1974:326 y sigs).

Otras propuestas que se refieren a cambios climáticos conducentes a períodos de sequía se han relacionado con el fin de la Cultura de Harappan. Algunas teorías suponen un final catastrófico de Mohenjo-Daro en el que movimientos tectónicos ocurridos en la ribera de río condujeron a la inundación de la ciudad⁸⁷. Dicha propuesta ha sido analizada con mayor detalle por Lambrick que la desestima parcialmente al proponer que los cambios en el curso del río Indo condujeron al fin de esta cultura⁸⁸ (Lambrick 1974). Dentro de estas propuestas climáticas, el análisis paleobotánico proporciona datos importantes al determinar un período de mayor aridez entre 1800-1500 a.C. que pueden precisar la decadencia de las ciudades del Valle del Indo. En este sentido, Singh sugiere que una mayor aridez de las zonas circundantes a la cultura de Harappan pudo ser el principio de una decadencia paulatina en la que las invasiones de los Arios sirvieron para completar dicho proceso. Ello explicaría que el proceso no fuera

⁸⁷ "The theory briefly (and I trust, fairly) stated as is follows: at some period when the Indus civilization was well established as in Mohenjo-Daro a large and populous city, a violent tectonic disturbance took place in the country many miles down stream (...) The flow, held up against it, gradually "ponded" backward up the "valley", forming a very large lake. In due course the rising water level in this lake surrounded and finally penetrated, and finally submerged the city of Mohenjo-Daro (Lambrick 1974:333)":

⁸⁸ "At this point I may outline my own theory of the cause of the *final* ruin and extinction of Mohenjo-Daro. I coincide that an avulsion and major change of course by the Indus took place considerably up-stream of the city. The new bed being (*ex hypothesi*) lower than the old and, say, thirty miles away to the eastward, close to the western flank of the Khaipur Hills, inundation

homogéneo sino que dependería del grado de aridez, mayor en las zonas de noroeste de la India y menor en la periferia (Singh 1974:353).

No obstante, la bibliografía parece ser discordante acerca de este tema ya que no parece haber un consenso acerca la existencia de un período de mayor aridez o no que coincida con las fases finales de la Cultura de Harappan. En este sentido los análisis de Singh por un lado y los de Raikes por otro parecen proporcionar conclusiones divergentes ya que si bien Singh aboga por una fase de mayor aridez, Raikes indica que no hay modificaciones climáticas substanciales desde la antigüedad a nuestros días (Raikes 1965). Buscando una propuesta intermedia y a tenor de los datos paleoclimáticos existentes, se ha propuesto que la existencia de un período de mayor aridez pudo haber afectado más seriamente a la periferia de la Cultura de Harappan, más dependientes del aprovisionamiento externo de materias y productos de primera necesidad (Allchin y Allchin 1982:224).

Allchin y Allchin parecen proponer la necesidad de observar el problema de una manera más global considerando la situación política del Asia Menor y Grecia y el papel que los pueblos Indo europeos pudieran jugar en ello⁸⁹. Sin caer en teorías invasionistas, Allchin y Allchin proponen que no se debe rechazar el papel que tuvieron los pueblos arios en el final de las culturas urbanas del Valle del Indo tomando en cuenta los datos proporcionados por las investigaciones arqueológicas más recientes. Sobre la presencia de estos pueblos y su impacto en las culturas urbanas resulta todavía incompleto. Es probable que se pueda identificar un primer contacto en el momento en que éstas se encuentran en su esplendor y una segunda ocupación en momentos en

spill thereafter did no approach within twenty miles of Mohenjo-Daro, and the sourrounding country, staverd of water,inmediately began to deteriorate (Lambrick 1974:340)".

⁸⁹ " We may now,from the position suggested by radiocarbon dates, envisage yet another possibility-even if a remote one. If as we have been seen, the Harappan civilization with its reamarkable cultural unity, came into existence only around 2150 BC, it is necessary to admit that not only the end of the cities, but even their Initial impetus may have been due into Indo-European speaking peoples (Allchin y Allchin 1974:324)".

que la Cultura de Harappan se encuentra en su decadencia (Allchin y Allchin 1982:355-356). Ello sugiere que las diferentes oleadas de grupos externos a la Cultura de Harappan influyen en mayor o menor medida según el estado interno de las ciudades del Indo.

Otra perspectiva propone que el colapso de la Cultura de Harappan debe comprenderse si se estudia las bases económicas de dicha cultura (Fairsevis 1975:304). Este investigador propone que el incremento de población en la ciudad hace a ésta más dependiente de los altibajos del río, ya que de éste depende que existan años de bonanza o hambrunas. Por otra parte, la necesidad de pastos para animales así como de bosques para la construcción y los talleres de ladrillos, supuso un fuerte impacto del hombre hacia su medio ambiente, dejando a éste en un delicado equilibrio, mayor a medida que la presión de la población aumenta⁹⁰. En este sentido, el colapso en Mohenjo-Daro se manifestaría en la incapacidad de los agricultores en producir lo suficiente para alimentar a la creciente población. Mientras que en otras áreas de la cultura de Harappan, alejadas de la ribera del río y, por lo tanto de los beneficios de las inundaciones cíclicas, el agotamiento del suelo, a consecuencia del uso desmesurado del mismo, llevaría a la crisis de estos centros. En las regiones de Bandhai Nai y Malir, la consecuencia de este agotamiento se traduciría en la necesidad de encontrar nuevas tierras (Fairsevis 1975:306). Siguiendo este argumento, el investigador sugiere que tal vez se pueda explicar el paso de una dieta basada en el trigo a otra basada en el arroz comprendiendo la crisis agrícola de los agricultores de la cultura Harappan⁹¹. En contra, se ha argumentado que no existió una presión de la población lo suficientemente fuerte

⁹⁰ "We do not know whether this caused more devastating floods, soil leaching and crops loss, but since the subsistence basis for the city was so subject to fluctuation, any shift would affect the economy (Fairsevis1975:304)".

⁹¹ "This suggests that the Harappan farmers pushed to the limits of a known environment, beyond which they could not go, since their subsistence, wheat cultivation could not effectively function(...) Native rice is found in Gujarat and the Punjab, and the Harappan farmers were familiar with it, though they may not have grown it. But perhaps they have experimented with until at last a successful development permitted the change from wheat to rice and the door was opened to the lower Ganges Valley and to South India (Fairsevis 1975:311)".

para suponer una sobreexplotación de las tierras; en cambio, éstas tras un período breve de descanso recuperan con facilidad su fertilidad⁹² (Allchin y Allchin 1982:224).

Como sucede habitualmente, no se puede determinar una única explicación para interpretar el fin de la Cultura de Harappan, sino que la confluencia de diferentes elementos llegaron a determinar el colapso de la misma.

⁹² “But this too seems unlikely, as the population pressure can never have been very great, and in later times the land retained great fertility (Allchin y Allchin 1982: 224)”.

2.5.- El Colapso Maya.

En el momento de plantear esta Tesis, resultaba inevitable que se debería entrar en la problemática del colapso maya tanto por la importancia del fenómeno como por pertenecera la misma civilización mesoamericana que Teotihuacan. No escondo cierta inquietud al presentar las siguientes líneas, ya que el mundo maya por él mismo es de una extrema complejidad cultural. Por otro lado, todavía nos queda mucho que investigar en lo que se refiere al tipo de relación entre la zona maya y la zona teotihuacana. No obstante, resulta de mayor interés observar como se han desarrollado las diferentes investigaciones conducentes a explicar el fenómeno del colapso en esta zona cultural.

El territorio conocido como el área cultural maya ocupa vastas zonas de México (estados de Chiapas, Tabasco, Campeche, Tabasco y Quintana Roo), Guatemala, Belice, Honduras y El Salvador. Geográficamente se encuentran limitadas al oeste por el Istmo de Tehuantepec, al norte por el Golfo de México y el litoral del Caribe, al sur por la costa del Pacífico y al este por las cuencas del Ulúa y el Lerma. El clima y el paisaje es muy variado, en donde la altitud es el factor más importante a la hora de determinar los climas regionales, que van desde la selva húmedas hasta zonas semidesérticas (Hammond 1988:81-104). Todo ello ha sido valorado para explicar los diversos procesos de formación, desarrollo y fin del mundo maya.

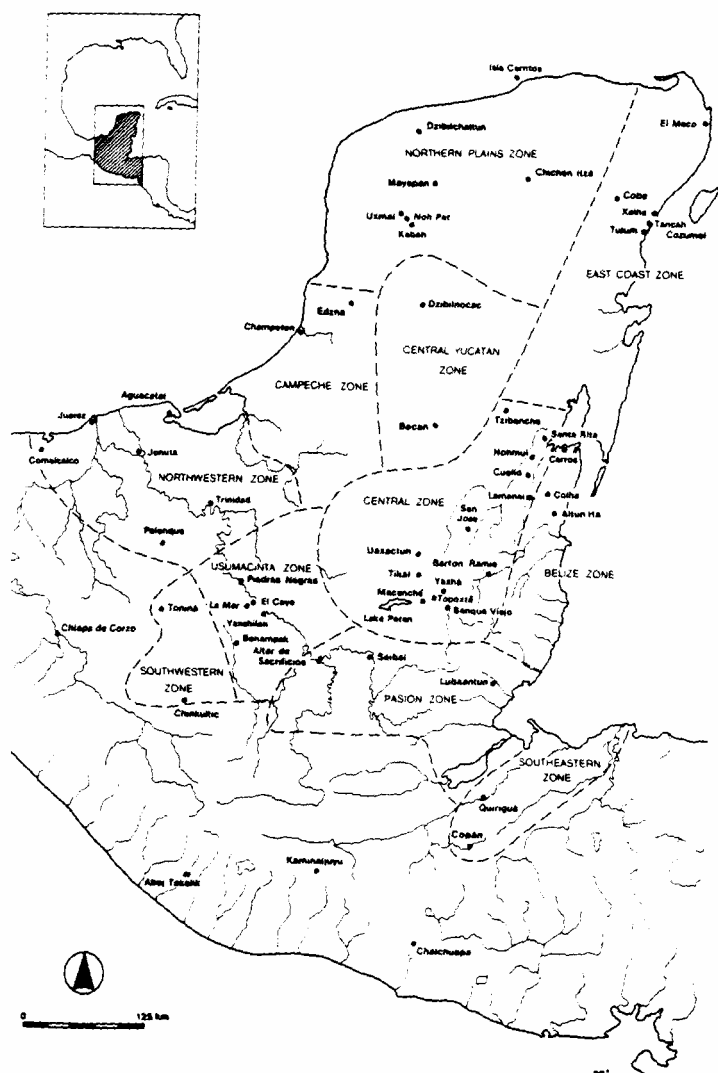


Figura 2.7.- El área Maya (según Sabloff y Willey 1985:20).

2.5.1.-Factores mediambientales y demográficos

Ya se ha mencionado, el libro *The Classic Maya Collapse*, de Culbert como consecuencia de una serie de seminarios realizados en 1970 por la *School of American Research* de Santa Fe, Nuevo México (Culbert 1973a). Sin duda alguna, comprende una buena recopilación de las principales teorías acerca del colapso de la cultura maya clásica que no difieren substancialmente en lo que se sigue presentando en años

posteriores. Es por ello, que vamos a seguir el resumen de Adams para recoger las principales propuestas sobre el colapso maya, con añadidos procedentes de los nuevos proyectos. Va a ser una primera aproximación a esta problemática ya que nos interesa conocer las principales teorías sobre el colapso maya para relacionarlas, posteriormente con la problemática específica del caso teotihuacano.

Se pueden generalizar las diferentes teorías sobre el colapso maya en dos grandes bloques: la primera que enfatiza en el predominio de factores sociopolíticos internos y los que sugieren factores invasionistas y ecológicos (externos) como los causantes del colapso maya. En ambos bloques y en las diversas teorías que se derivan de éstas, se percibe cierta concurrencia en los investigadores al observar que, en todo caso, el fenómeno del colapso maya no responde a un fenómeno monocausal y que forma parte de unos mecanismos complejos. En las tierras altas se producen grandes movimientos migratorios durante el período (800/900-1000 d.C.) por parte de grupos asentados en la Costa del Golfo, Tabasco y Campeche que llegan al norte de Yucatán y a los Altos de Guatemala. Para abreviar, una propuesta no inhibe necesariamente la otra.

Invasiones de grupos no mayas. La búsqueda de explicaciones provenientes de “afuera “de la propia cultura a explicar son una constante en muchas investigaciones. Adams se refiere a las tempranas teorías que relacionaron el colapso de la cultura maya con la aparición de los itzaes en Chichen Itzá (Adams 1973a:31). El papel que invasores o emigrantes impactan en una cultura, ha sido un tema recurrente en las investigaciones arqueológicas en todo el mundo⁹³. En el caso de la cultura maya, la presencia de gentes procedentes del área del altiplano supusieron una ruptura en la cultura maya clásica (Adams 1973a:30-33, Sabloff y Willey 1967:334-336). Datos extraídos de Altar de

⁹³ Invasiones dorias, los pueblos del mar, las invasiones de los bárbaros del limes romano

Sacrificios y Seibal proporcionan argumentos que favorecen la idea de la existencia de invasiones deducidas por cambios en la arquitectura y en la cerámica. En contra de esta argumentación, existe la propuesta que en los grupos nómadas que se introducen en comunidades sedentarias, los primeros se sedentarizan, eso sí provocando cambios en las mismas.

Una perspectiva ecológica sobre el colapso maya. Las características medioambientales del área maya han permitido el desarrollo de una serie de propuestas que asocian directamente el colapso de la cultura maya con la **sobreexplotación de los diversos sistemas agrícolas**. Todo ello llevaría al desmoronamiento de toda la producción de alimentos. En 1921, Cook avanzó la hipótesis de que la agricultura de milpa era inherentemente destructiva y que un uso indiscriminado de la misma, que reducía el periodo de descanso de las tierras destinadas al cultivo conllevaron a un empobrecimiento de la misma y a una reducción y menor calidad de las cosechas (Cook 1921). Otros investigadores haran variaciones de esta misma idea, analizando los tipos de cultivos y la relación entre los mismos, para así analizar las modificaciones del paisaje al transformarse áreas de selva en áreas de sabana (Ricketson y Ricketson 1937). Meggers, desde una perspectiva evolucionista, propone que el desarrollo de la cultura maya se encuentra limitada por su sistema agrícola de potencial limitado (Meggers 1954). También desde una perspectiva de la ecología cultural, Sanders analiza los patrones de asentamiento de las comunidades mayas del Petén, el este de Quintana Roo y el valle de Belice del clásico y en la actualidad y concluye que no existen diferencias substanciales entre lo que se determina para el periodo Clásico y lo que se observa en la primera mitad del siglo XX (Sanders 1962, 1963, 1973). Como comenta Adams, estas propuestas se basan en la suposición de que el sistema de los mayas antiguos y de los contemporáneos es básicamente

el mismo⁹⁴ (Adams 1973a:25). Sin duda alguna, la base de subsistencia de los mayas es agrícola y el maíz su principal producto, pero todo ello implica además otros factores tales como la incapacidad por un lado de la élite para reaccionar a tal crisis de producción de alimentos (que debería de ser progresiva o al menos cíclica). Dicha propuesta ya fue contestada por investigadores como Cowgill o Puleston, entre otros más, que proponen el desarrollo de otros sistemas agrícolas y otros medios de subsistencia para completar el ciclo de producción del maíz (Cowgill U.M. y Hutchinson 1963; Puleston 1974,1979; Wolf y Palerm 1972).

Harrison sugiere tres hipótesis concernientes al papel que tienen los *bajos* en la intensificación de la agricultura y su posible efecto en el colapso maya. En este sentido retoma una anterior teoría propuesta por Cooke, en que la erosión del suelo fue intensificada por el cultivo de las milpas (Cooke 1931:287-288). Ricketson y Ricketson mantuvieron esta misma teoría en Uaxactún (Harrison 1977:470; Ricketson y Ricketson 1937). Las tres hipótesis sostenidas por Harrison sugieren que: a) los bajos eran lagos, b) que estos lagos fueron utilizados en un sistema de chinampas y c) que el colapso de los bajos por sedimentación condujo al colapso del sistema maya al fallar la principal fuente de recursos agrícolas. Todo ello implica la idea de que el colapso maya es consecuencia de un lento pero progresivo proceso de degeneración agrícola que se consumó en el agotamiento del área maya en el sur y en el norte (Harrison 1977: 472-473).

Messenger encuentra que durante el Clásico Terminal parte del área maya recibe un aumento de las precipitaciones y de las temperaturas que, contrariamente a las teorías que asocian sequía con colapso,

⁹⁴ "All assumed that Maya agriculture and its subsistence base were the same in the Classic Period as in the sixteenth century. All, then, assumed that swidden cultivation was the system in use in Classic times. Another assumption held in common was that the major ecological features of the Maya Lowlands have not changed appreciably since the time of the Classic

producirán el mismo efecto. En todo caso el investigador reconoce que los datos, procedentes en su mayor parte de análisis de polen, deberían de ser tomados con cierta reserva debido a la heterogeneidad de la zona maya⁹⁵ (Messenger 1990).

Durante los últimos años, los análisis realizados en los sedimentos del lago Chichancanab en Yucatán muestran que las condiciones más secas que afectaron a la microfauna y a los niveles del agua ocurrieron durante el Clásico terminal lo que presenta una estrecha relación entre este suceso y la crisis de la cultura maya en esta área. No obstante, como bien indican los investigadores, la variabilidad y riqueza de la región maya, tomada en su sentido más amplio, no permite aseverar que la desecación de este lago sea la causa original del colapso de la cultura maya. Como bien indican, la magnitud de la crisis, diferente en el sur y el norte, depende de la magnitud del cambio climático a nivel regional y a la sensibilidad de los sistemas agrícolas y sociales al responder al cambio medioambiental⁹⁶ (Hoddell, Curtis y Brenner 1995:391-394).

Catástrofes naturales. Se ha argumentado a los terremotos y huracanes como los causantes del derrumbe de la cultura maya. No vamos a profundizar demasiado en esta propuesta, ya que la historia pasada y reciente nos proporciona numerosos casos de áreas y ciudades arrasadas por fenómenos naturales que, sin duda provocaron profundas impresiones pero que no han provocado el fin de todo un

period, except by man's agency. A final assumption was that settlement patterns in all zones are congruent with swidden agriculture (Adams 1973a:25)".

⁹⁵ "Climatic indicators (i.e. palynological) and cultural correlations for the Maya area remain problematic. It is clear that human activities affected vegetational succession in much of the area, primarily in the form of land clearance and in the introduction of domesticated crops and weeds and other forms of secondary growth. It is also clear that pollen strata may not correlate with climate because of this (Messenger 1990:37)".

⁹⁶ "Although the sediment record for Chichancanab suggest a causal link between climate and the late Classic collapse, the region inhabited by the Maya was geologically, ecologically and climatically diverse. The response of climate to any single forcing factor may not have been the same throughout the Mayan region, and so the pattern of cultural change may not have been uniform (Hoddell, Curtis y Brenner 1995:393-394)".

sistema cultural⁹⁷. Catástrofes de tipo natural pudieron suponer el fin de un asentamiento o cambios en el sistema de intercambio en varios centros por la dificultad de acceder a los mismos pero no el fin de todo un sistema cultural (Sharer 1998:333-334).

2.5.2.-Factores sociales y políticos.

Adams define a la caída de la cultura maya clásica en términos de **fracaso de la élite** al inferirlo del abandono de los palacios y estructuras residenciales, el cese de construcciones monumentales como templos y monumentos funerarios, la no erección de estelas y la no manufactura de objetos de lujo como cerámicas y lapidarias finas, el abandono de la escritura y el uso normalizado del calendario, así como una despoblación generalizada de la zona y el rápido desarrollo de todos estos fenómenos en un plazo de 50 a 100 años (Adams 1973a:22). La interdependencia de estas élites entre ellas, supuso un factor importante para comprender el colapso generalizado de todas ellas⁹⁸ (Sabloff 1986:114). Cowgill plantea que, el incremento de tensiones internas entre las élites formó parte de los procesos que llevaron al colapso maya (Cowgill 1979). En Webb, los conflictos internos de la sociedad maya tales como el crecimiento de la población y una serie de malas cosechas pudieron resquebrajar y hacer más vulnerable a las élites gobernantes (Webb 1973).

La naturaleza de las relaciones entre Teotihuacan y el área maya y el papel de ésta en el colapso del área maya, siguen siendo motivo de controversia entre investigadores. Cowgill es de la opinión de que

⁹⁷ A favor de esta propuesta pudiera argumentarse el fin de Creta por la erupción de un volcán pero en cambio, la destrucción de Pompeya y Herculano no supuso el fin de la cultura romana. En el caso maya, la ciudad de Xunantunich fue devastada por un terremoto pero no supuso el final de todas las ciudades de las tierras bajas mayas.

⁹⁸ " It would be impossible to separate religious or ideological ties from the social, economic or political, since they were inextricably linked in the maya world (Sabloff 1986:114)".

Teotihuacan no tuvo un papel principal en el colapso maya⁹⁹ aunque ello contrasta, curiosamente, con las propuestas de algunos mayistas que inciden en la importancia del fin de Teotihuacan en el fin de la cultura maya clásica¹⁰⁰. Pasa Sabloff, la influencia de Teotihuacan es patente en Tikal, que empezó a considerar algunos aspectos de la organización económica del altiplano (Sabloff 1986:109).

Desarticulación social. Gifford imagina la sociedad maya en una compuesta por dos bloques diferenciados: la de los Grandes Señores que vivían en los centros ceremoniales y las de los campesinos que se instalaban en áreas periféricas. En el periodo Clásico tardío y/o Clásico terminal, se produce una desintegración entre los habitantes del centro ceremonial y los que ven en los asentamientos ya que éstos no ven la utilidad de mantener a los habitantes del centro ceremonial cada vez más exigentes en sus demandas de tributos y trabajo y cada vez menos “útiles” socialmente como sabios¹⁰¹ (Gifford 1974:95).

Perspectivas sociales. Conjuntamente con las propuestas ecológicas acerca del colapso maya, las diversas teorías que sugieren cambios en la estructura social de los mayas clásicos son las propuestas que han gozado de mayor fervor entre los diversos equipos de investigadores. Una de las más tempranas y formulada por Thompson en varios

⁹⁹ “I should stress that I am not arguing that either Teotihuacan intervention or the withdrawal of Teotihuacan contacts played a decisive role in the Maya collapse. Direct or indirect contacts with Teotihuacan are important and extremely interesting, but I doubt if they explain much about either the rise or the fall of the Lowland Maya (Cowgill 1979:51)”.

¹⁰⁰ Mi opinión personal es que todavía hay mucho que trabajar sobre la relación entre mayas y teotihuacanos. Son relaciones en el más alto nivel, entre elites, y todavía desconocemos mucho de la historia política teotihuacana. Hay muy pocos trabajos conjuntos entre teotihuacanistas y mayistas sobre este tema que aporten cada sus perspectivas desde cada uno de sus campos de trabajo. La aproximación interdisciplinaria resulta absolutamente básica para afrontar esta problemática.

¹⁰¹ “To the village homeland world there would no longer be any justification for the ceremonial center world so expensive and now, in its final days, so frenetically draining for those people. There is a reason for “the collapse” that can be equally applied to every part of the Empire and that demands no physical destruction of the centres. If the centres were not needed any more and the maya people terminated their maintenance and there was no societal force at hand to coerce the resumption of that maintenance, they would simply die as human individuals would without food an aspect of society no longer useful in the face of a multitude of demonstrable malfunctions (Gifford 1974:95)”.

trabajos y en su clásico libro *Grandeza y decadencia de los Mayas* destaca la presencia de tres elementos que se dan en la cultura maya clásica durante el momento de su colapso: la existencia de una situación de exacción fiscal de la élite hacia los sectores campesinos. Para decirlo de otro modo, en los años previos al colapso las exigencias de la élite se hicieron más fuertes en modo de tributos sea en especies sea en forma de trabajo. En segundo lugar se acentúan elementos extraños a la cultura maya, sobretudo en el campo de la escultura, ya desde finales del Clásico, tal vez consecuencia de la presencia de grupos mercenarios precedentes del Altiplano Central. Finalmente, todo ello conllevaría a una situación de inseguridad social por la introducción de nuevos conceptos procedentes del altiplano, la tensión existente entre las diversas clases mayas, una crisis de valores, cierto pesimismo general... todo ello con llevaría a una **Revolución social** que terminaría con la estructura social de los mayas del periodo Clásico¹⁰² (Thompson 1984). Variaciones de esta misma teoría se desarrollan por diversos investigadores, enfatizando algún aspecto en concreto por delante de los demás. En este sentido, Rathje propone que el periodo de florecimiento de la cultura Maya comportó una fuerte presión sobre las élites. En una cultura basada en el prestigio a través de determinados bienes, que se conseguían a través del comercio con otros grupos, supuso una exigencia constante de y entre las élites que se reflejaría también hacia el resto de la sociedad maya. La pérdida de una determinada ruta comercial que proveyera de un determinado producto al linaje gobernante pudiera provocar la pérdida de la legitimidad a dicho linaje (Rathje 1973b).

Cowgill se acerca al colapso maya presentando la propuesta que durante los siglos séptimo y octavo, los centros mayas se encontraban

¹⁰² "These three elements were seen as combining to produce a flash point at which the social system was destroyed by violent internal dissension. A basic assumption underlying Thompson's thesis was that the subsistence balance was the same in the Classic Period, the sixteenth century, and the ethnographic present. This meant that agricultural failure could be eliminated as a prime cause (Adams 1973a:29-30)".

en camino hacia unas estructuras de gobierno más desarrolladas y centralizadas, gracias a un desarrollo económico y a un crecimiento sostenido de la población. Dentro de esta misma idea, Cowgill insinúa que las ciudades o centros mayas andaban en camino de superar sus propios límites e ir hacia estructuras políticas más allá del gobierno de un solo centro¹⁰³. Todo ello lleva a Cowgill a plantear que los conflictos existentes entre los diversos centros, dentro de esta dinámica de transición a un tipo de gobierno más centralizado y de carácter pan-regional, los llevó a una época de conflictos entre centros -*warfare*- que pudo precipitar en consecuencia crisis agrícolas, por la interrupción del ciclo agrícola. Como se verá, recientes trabajos en el área de Petexbatun refuerzan la idea de que, al menos en esa zona, el colapso de estos centros fue motivado por años de luchas y conflictos. Para Webster el desarrollo de instituciones militares en la sociedad maya como una respuesta a la sobrepoblación y como una manera de obtener mediante el conflicto algunos recursos inaccesibles por otros medios. Los líderes mayas en este sentido, establecían un complicado sistema de relaciones entre élites, en las que se incluía el conflicto armado, como un medio que mostraba y justificaba su poder militar y su legitimidad frente a otros grupos mayas¹⁰⁴. Freidel no obstante no cree que los mayas estuvieran constantemente sometidos a un stress semejante sino que en un momento concreto de su historia los mayas de las tierras bajas importando modelo, tal vez del Altiplano, adoptan las guerras de conquista como instrumentos del estado. Pero este modelo importado, no respondía a modelos de comportamiento utilizados entre los mayas, al ser hasta la fecha, la guerra un elemento más en el intercambio de productos y no un elemento de conquista territorial¹⁰⁵ (Freidel

¹⁰³ "(...) the kinds of structures which would make the incorporation of many small states into a single reasonably stable empire seem a realistic possibility (Cowgill 1979:61)".

¹⁰⁴ "Conquest is a fact, but more important in Webster's model are the relationships of rank based upon military power which would ensure for such competition (Freidel 1986:94)".

¹⁰⁵ "I suspect, however, that this attempt, if it occurs, was doomed to failure as a consequence of a millennium of sacred integration into a charter of political order and inter polity interaction that included complex exchange under sanction. To violate the rules of war would, I suspect, have violated the rules of truce and the efficiency of an economy tied to exchange between polities".

1986:108). No obstante, Cowgill no está a favor de propuestas monocausales como explicación del colapso maya (Cowgill 1979).

Factores biológicos: Epidemias. Algunos investigadores han propuesto que el colapso maya pudiera deberse a una serie de epidemias que mermaron la población. El desarrollo de la antropología biológica va a tener mucha importancia en la comprobación y refutación o confirmación de muchas propuestas, acerca la alimentación de las antiguas poblaciones mayas a lo largo del tiempo y su resistencia a enfermedades. Adams discute dicha propuesta y parece escéptico a la misma (Adams 1973a:28-29). Sobre dicho tema quisiera añadir que la sucesión de una epidemia de tipo contagioso, sin duda, podría causar el fin de un asentamiento, pero no conocemos los mecanismos de contagio que hiciera esta misma epidemia extensible a amplias áreas del mundo maya. Por otro lado, como se refiere Adams, se desconocen los mecanismos de defensa biológica de las poblaciones mayas antiguas, si que deben considerarse los efectos de una epidemia en una población con antecedentes de desnutrición. Otros factores, como una serie de malas cosechas, la existencia continuada de un estado de guerra en los que la presencia o desarrollo de epidemias pudieran ser más continuados y afectar a la población, sin duda incidirían en el proceso de descomposición de la sociedad maya. En todo caso, no puede plantearse la existencia de una epidemia como explicación monocausal del colapso de la cultura maya. Esto es extensible también al punto anterior que se refiere a la existencia de fenómenos naturales como huracanes y terremotos.

Diferenciación en la sex-ratio de los nacimientos. Las proyecciones estadísticas han sido utilizadas con asiduidad, sobretudo en investigaciones llevadas por universidades estadounidenses, para formular teorías más generales. Es lo que Cowgill y Hutchinson determinan en un análisis de la población de un pequeño asentamiento

del Petén donde se observó una mayor proporción de miembros de sexo femenino que masculino. Ello llevaría a la autodestrucción del asentamiento por su incapacidad de reproducirse (Cowgill y Hutchinson 1963). Sin entrar en discutir acerca de la verosimilitud de los argumentos o la acertada utilización de los datos arqueológicos cabe decir que resulta difícil creer que si esto hubiera sido así, la sociedad maya no hubiera creado mecanismos de defensa tales como la poligamia, el infanticidio selectivo, el intercambio de infantes con otros grupos o la aceptación de nuevos roles sociales entre la población femenina y masculina. Otras argumentaciones en contra pudieran relacionarse con el diferente tratamiento de los restos al enterrarse según su sexo y que el reflejo arqueológico fuera de este modo parcial. A su favor, existe la evidencia que la pervivencia de una situación de desequilibrio entre hombres y mujeres hubiera producido cambios en el patrón de asentamiento conducentes a una dispersión y despoblamiento del mismo.

2.5.3.-Factores religiosos.

Aspectos cosmológicos. Puleston presenta una propuesta íntimamente vinculada con aspectos de la cosmovisión de los antiguos mayas ¹⁰⁶. La concepción cíclica del tiempo y de la historia por parte de los antiguos mayas implicaba un conocimiento profundo del calendario para poder predecir lo que sucedería. En todo caso, la determinación de hechos infaustos pudo cambiar o modificar patrones de comportamiento de las élites gobernantes y desencadenaría cambios profundos en la estructura económica, social y política¹⁰⁷. Puleston analiza la 1ra

¹⁰⁶ “ The hypothesis to be presented here is that whatever other factors may have been involved, the collapse (Culbert,ed. 1973) was an event fully anticipated by ancient Maya scholars and priests, who by means of consultations with their books and prophecies were well aware of their impending fall (Puleston 1979:63)”.

¹⁰⁷ “ It would seem that the first to respond to the arrival of the fateful katun were the elite, who apparently began to pull out of energy and time -consuming ritual projects. I would suggest that at this point behavioural and attitudinal changes spread outward in the system and, presumably in a classic demonstration of the principle of hypercoherence (Flannery 1972), began to affect the social, political and economic structure (Puleston 1979:70)”.

Crónica del libro de Chilam Balam de Chumayel que relata la expulsión de los itzaes de Chakaputun no como un relato veraz, sino como se relata o como es interpretado por los mayas. Para Puleston la existencia de profecías katun y la repetición de eventos históricos para el postclásico, tal como se relatan en los textos mayas, sugieren la existencia de los mismos conceptos para periodos anteriores¹⁰⁸. En una sociedad como la maya donde la supervivencia del sistema y de la población depende de patrones muy establecidos cualquier cambio puede resultar dramático. En este caso conlleva el fin del mundo Clásico maya (Puleston 1979). Gran parte de esta teoría se basa en la idea de que el sistema social maya se mantiene por un delicado equilibrio entre el papel que juegan las elites y su relación con los otros componentes de la sociedad maya. Conceptos como “un sentido general de fatalismo” que maneja Puleston resultan difíciles de interpretar con base a un registro arqueológico aunque son significativos de una situación de stress social y de crisis.

Cambios en la tradición. Schmidt realiza un análisis de la cerámica de Uaxactún teniendo en cuenta tres procesos de cambio: innovación, pérdida y reaparición de ciertos elementos y técnicas cerámicas (Schmidt 1983:18). Concretamente, el análisis de estas variaciones entre la tradición técnica y estética en las cerámicas Tepeu 2 han servido para proponer que la desproporción entre lo técnico y lo estético mostrando una excesiva especialización que se puede relacionar con el colapso maya. En un contexto evolutivo, la especialización excesiva produce, a la larga, una inestabilidad (Schmidt 1983:62) Para este investigador, las teocracias mayas cada vez más dominantes y exigentes coartaron la creatividad de la población tal como se detecta en la producción cerámica (Schmidt 1983:47).

¹⁰⁸ “While the existence of a repetitious cyclical history and katun prophecies can be demonstrated for Postclassic and historic times, how sure can we be that such a system also

Cuadro 2.3.- Cronologías cerámicas de las principales ciudades de las Tierras bajas Mayas (redibujado de Foias y Bishop 1997:276).

TIME	MAJOR PERIOD	UAXACTUN	TIKAL	ALTAR DE SACRIFICIOS	PETEXBATN	PIEDRAS NEGRAS	SOUT EAST PETEN
1300 1200	LATE-MIDDLE POSTCLASSIC						
1100 1000	EARLY POSTCLASSIC		CABAN	JIMBA	TAMA RINDO	KUMCHE CHACAL BAAZ	MOPAN
900 800	TERMINAL CLASSIC	TEPEU 3	EZNAB	BOCA	SEPENS	YAXHE	IXMABUY
700	LATE CLASSIC	TEPEU 1	IMIX	PASION CHIXOY	NACIMIENTO	BALCHE	SILTOK
600		TEPEU 2	IK				
500 400 300	EARLY CLASSIC	TZACOL 1 2 3	1 MANIK2 3	VEREMOS AYN SALINAS	JORDAN	NABA	XILINTE
200 100 A.D.	PROTOCLASSIC	CHICANEL	CIMI	PLANCHA	FAISAN		ATZANTE
100	LATE PRECLASSIC		CAUAC				
100 200			CHUEN				
300 400 500 600	MIDDLE PRECLASSIC	MAMOM	SAN FELIX	SAN FELIX	EXCARVADO		
700 800 900	EARLY PRECLASSIC		EB	XE			

2.5.4.-El colapso de las ciudades mayas.

Copán. La ciudad de Copán es la mayor zona arqueológica conocida del área más sureña de las tierras bajas mayas. Se encuentra situada en el Valle de Copán (Honduras) a unos 14 kms al este de la frontera con Guatemala. Dicho valle, regado por el río Copán, proporciona una gran variedad de zonas ecológicas diferentes que ofrecen un gran potencial agrícola. Copán es una de las zonas arqueológicas que ha gozado de diversas exploraciones y proyectos de investigación desde su descubrimiento por Stephens hasta la actualidad¹⁰⁹. El colapso de la

existed during Classic times when the much grander Long Count was still intact and in its heyday?(Puleston 1979:66)".

¹⁰⁹ Desde la primera planimetría de la ciudad realizada por Stephens en 1841 han pasado por la ciudad equipos de investigación tan prestigiosos como el Peabody Museum (1891-95), el

cultura clásica maya en Copán es muy rápido, probablemente entre 800-850 dC. Como causas de dicho colapso se han barajado diversas propuestas que van desde invasiones, epidemias, revueltas aldeanas y desastres naturales¹¹⁰.

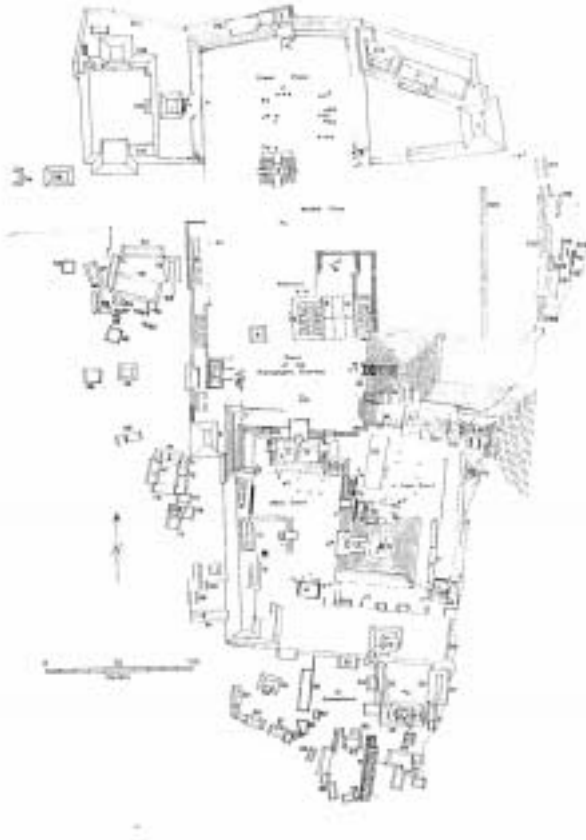


Figura 2.8.- El centro ceremonial de Copán (Fash 1993:154).

Freter analiza el colapso de la ciudad de Copán (Honduras) desde una perspectiva rural, es decir, analizando el patrón de asentamiento periférico de la ciudad. En los años 1983-86 y a imitación de los trabajos realizados en el Valle de México, se desarrolla la segunda fase del Proyecto Arqueológico Copán con la finalidad de analizar el patrón de asentamiento rural que permitió la localización de casi quinientos

Carnegie Institution (1935-46), la Universidad de Harvard o el Instituto Hondureño de Antropología e Historia entre otros muchos.

¹¹⁰ ver introducción colapso maya.

sitios arqueológicos de tipo rural¹¹¹. La zona rural se caracteriza por su mayor lejanía al centro de la ciudad y por su menor densidad de asentamientos (10 estructuras/km) y el menor número de estructuras de elites (un 4%) (Freter 1994: 163-164). En el periodo que nos ocupa, la ciudad de Copán en los años 700-850 dC alcanza su mayor nivel de complejidad sociopolítica y de crecimiento poblacional, alcanzando una población estimada de 22.000 habitantes concentrada mayoritariamente en el área central de la ciudad y sus barrios periféricos de tipo residencial¹¹². No obstante, Sanders destaca que la mayor parte de la población residiendo en el área central ocupa edificios de menor calidad (Sanders 1989). Tal vez, dicho hecho pudiera ser relacionado por la mayor densidad de los asentamientos en el área urbana a consecuencia del crecimiento demográfico de la ciudad. Con esta imagen de una ciudad que ha alcanzado la cumbre de su desarrollo cultural y, en apariencia estable, sorprende los resultados arqueológicos que corresponden al periodo comprendido en los años 850-1000 d.C. En estos años se ha identificado un rápido y masivo despoblamiento del área. Algunos centros, como Río Amarillo, son fundados en esta fecha como consecuencia de este fenómeno de reorganización poblacional (Gonlin 1994:194). Stuart identifica el Copán Ruler 16 como el último gobernante de la dinastía Copán alrededor del 810 dC (9.19.0.0.0 es la última fecha asociada a este gobernante) (Stuart 1992). En esta época se ha identificado una deforestación de la zona, consecuencia tal vez del incremento de la población de la fase anterior que obligó a una mayor explotación de las tierras de cultivo y de los bosques. Todo ello concuerda con evidencias de una erosión importante del área en el 800-

¹¹¹ Como sitios se definen: "Ranked from simple to complex, the typology includes nonmound sites, wich consist of artifact scatters only; single mound sites with two o three mounds but no formal courtyard arrangement; and type 1 through type 5, wich become gradually larger in size and more complex in configuration (Freter 1994: 163)".

¹¹² El Proyecto Arqueológico Copán define tres área de asentamiento de la ciudad : El Centro Urbano (Urban Core) que se podría considerar como el centro principal de la ciudad y donde habita la élite gobernante, una segunda área urbana que rodea el centro principal (el Copán Pocket area) y el área rural propiamente dicha. Lo que define a cada una de estas áreas es su mayor densidad de población y una mayor complejidad en los edificios arquitectónicos y la riqueza y diversidad de los mismos (Sanders 1986).

850 d.C. Crisis política, sobreexplotación de las tierras, menor capacidad de producción de alimentos y la consecuente menor calidad de vida de la población residente en el área urbana, son elementos analizados y utilizados para comprender el fenómeno del colapso de Copán y su reflejo arqueológico en el cambio del patrón espacial de distribución de la población. Freter correlaciona la disminución de la población urbana con el incremento de la población rural, en las áreas consideradas marginales en épocas anteriores y que son ahora áreas de desarrollo no tan sólo a nivel de población sino de organización sociopolítica¹¹³ (Freter 1994 :167-169).

Todo ello ofrece una perspectiva interesante a la hora de identificar e interpretar los procesos que llevaron al colapso de Copán. A finales del periodo Clásico, Copán esta gobernada por una elite, representada por un gobernante de características reales que controla y determina los modelos económicos, políticos, sociales e ideológicos del resto de la población. Freter indica que la importancia de este modelo sociopolítico radica en su conexión o identificación de la sociedad con sus gobernantes y sus dioses, más que en una dependencia económica de la élite son sus subordinados y viceversa¹¹⁴. En este modelo, Freter considera que no hay una dependencia económica de la gente de Copán con el comercio exterior o entre ellos, sino que más bien cada linaje o grupo familiar era autosuficiente. En esta misma línea, Gonlin asevera que los grupos campesinos de Copán eran lo suficientemente autosuficientes para poder sobrevivir a la crisis de la élite. Los modelos

¹¹³ "This increase in the rural population is clearly correlated with changes in the form and distribution of rural settlements. Clusters of rural settlement started to develop, and regional ceremonial centers were founded within these communities (...) Thus, both the form and focus of the rural population changed substantially after AD 850, with smaller, relatively independent rural regional settlement cluster developing to serve the rural population's administration and religious needs-in effect replacing the royal households of the Main Center that no longer functioned effectively in this capacity (Freter 1994:169)".

¹¹⁴ "The importance of this sociopolitical model to the Copán collapse lies in its emphasis on mechanical solidarity- replicated units connected by social and ideological forces rather than articulated through vital economic ties. Logically, societies structured on this basis are more susceptible to fragmentation, since each unit is economically independent and should remain functionally coherent when disarticulated from other similar units (Freter 1994:171-72)".

que presentan los diversos investigadores del Proyecto arqueológico Copán muestran un área urbana cada vez más dependiente del área rural para su abastecimiento (Gonlin 1994:195). Profundizando en dicha propuesta, esta autora conjuntamente con Richard Paine, analizó las relaciones existentes entre la disposición y posterior abandono de 140 asentamientos, las condiciones ecológicas locales y las fechaciones extraídas del proceso de hidratación de obsidiana, para componer una hipótesis sobre el colapso de Copán (Paine y Freter 1996). Las conclusiones de dicha investigación, mostraron una fuerte relación entre la localización del asentamiento en una área ecológica determinada y su posterior abandono. La viabilidad de una área ecológica determinada depende de su nivel de vulnerabilidad a la erosión del suelo y de ésta dependerá la supervivencia del grupo asentado (Paine y Freter 1996:42). La probabilidad de supervivencia los grupos asentados en la zona de la vega del río tendrán una mayor resistencia a condiciones ecológicas adversas o de falta de abastecimiento de materias de primera necesidad¹¹⁵. El proceso de colapso puede entenderse de esta manera como un rápido pero continuado proceso de descentralización política de la ciudad cuyo reflejo arqueológico se demuestra en la diversidad del patrón de asentamiento después del 850 d.C. (Freter 1994:172). Dicho colapso pudiera ser consecuencia de la sobreexplotación del medio ecológico y/o del continuado crecimiento poblacional de las fases anteriores. La rápida despoblación del área se relaciona cronológicamente con el colapso del estamento real y el fin de las construcciones reales (Paine y Freter 1996:45). Las élites que no pertenecían al linaje real o simplemente los grupos organizados por lazos familiares o más amplios se organizaron en zonas de potencial agrícola y crearon de nuevo estructuras de organización a un nivel más local. Arqueológicamente se

¹¹⁵ "When the sample is grouped by ecological zone there is a negative relation between altitude/slope and survival. Household groups in the vega have the highest survival rates, followed by those on alluvial terrace lands(...) Household groups located in the vega zone had a risk of abandonment that was only 38% of that all groups, irrespective of ecozone. Conversely

detecta una mayor complejidad del patrón de asentamiento urbano a partir del Clásico tardío¹¹⁶. Lo interesante del análisis de Freter, es que consideró que no es tanto el papel de la élite sino la capacidad organizativa de grupos no pertenecientes a dicha élite en reestructurarse y organizarse en grupos más pequeños pero dentro de su misma cultura. La heterogeneidad del medio ambiente y su fragilidad a una sobreexplotación por el rápido y continuado aumento de la población en fases anteriores, parece ser determinante para comprender dicho proceso.

Uaxactún. Se localiza al noroeste del Petén de Guatemala. Se ha detectado una ocupación del asentamiento desde el 700 a.C. hasta el 900 d.C. El abandono del sitio se ha datado en el 889 d.C según la fecha de la estela 12, la más tardía encontrada en la zona arqueológica. Schmidt analiza el cambio de la tradición cerámica de este asentamiento como un método para comprender el fin de la ciudad. Schmidt, en sus propias palabras, presenta un modelo evolutivo, basado en la similitud que parece existir entre los procesos de evolución orgánica y los del cambio cultural (Schmidt 1983:51).

El Proyecto Petexbatún (The Vanderbilt Petexbatún Regional Archaeological Project 1989-1994).

Afortunadamente para los propósitos de este trabajo, durante los años de 1989 a 1994, se desarrolló una investigación multidisciplinaria por parte del *Vanderbilt Petexbatun Archaeological Project*. Ello ha permitido ofrecer una imagen de conjunto, pero a la vez lo suficientemente

household groups in the montane ecozones had a 33% greater risk of abandonment than others (Paine y Freter 1996:44)".

¹¹⁶ "What is unexpected is the diversity revealed is small rural households. Although, in general, the rural type 1 groups had simpler architecture, simpler graves, less fineware, fewer exotic goods, and restricted acces to prime agricultural land, there were wide wealth differences within this category. It should no longer be assumed that rural areas of complex societies are homogeneous in either chronology, function, or sociocultural dimensions (Gonlin 1994:195)".

específica del problema del colapso maya en la región del río Pasión en el área oeste del Petén en las tierras bajas del sur.

De nuevo se han barajado las familiares teorías acerca de invasiones, revueltas campesinas, crisis climáticas, desastres naturales entre otras muchas más, para explicar el fenómeno del colapso en esta área. En este caso, se ha dado importancia a los factores militares debido a la existencia de claras construcciones y modificaciones arquitectónicas de marcado carácter defensivo. Los diferentes proyectos liderados por Willey bajo la tutela del *Harvard Peabody Museum* pusieron al descubierto los importantes centros urbanos de Seibal y Altar de Sacrificios.

El área de Petexbatun durante el periodo Clásico tardío, es consecuencia de un desarrollo cultural ininterrumpido desde el Preclásico tardío. En este sentido, los habitantes de esta área representan una variante regional del complejo cultural maya de las tierras bajas del sur. Ecológicamente, ésta es un área con una gran variedad de nichos ecológicos que fueron más o menos afectados por procesos de erosión del suelo y desforestación, según el crecimiento de la población. Durante el Clásico temprano, la población decreció a consecuencia de la desforestación y empobrecimiento del suelo pero a principios del Clásico tardío, se observa un aumento de la población correlativo a un aumento de la erosión y talado de los bosques adyacentes a los principales centros. Se ha podido identificar un aumento de la competitividad entre diversos centros, para acceder a mejores áreas de cultivo durante el Clásico tardío¹¹⁷ (Dunning y otros 1997:263-264).

¹¹⁷ "Competition for prime upland areas was intense during the Late Classic period. Proximity to the important centers of the Petexbatun Escarpment and defensibility clearly influenced the desirability of land. During the Late Classic the escarpment land around and between the major centers was partially partitioned by a fieldwall system. Some of these areas were naturally defensible, and others had defensive systems nearby (Dunning y otros 1997:263)".

En el siglo VIII la situación política del área se complica con la llegada de un grupo dinástico procedente de Tikal que se instala en Dos Pilas, desplazando a la élite local e iniciando un periodo de conflictos con Tikal. Es el inicio de un complejo periodo de construcciones ceremoniales y alianzas políticas que se acelerará con la posterior fortificación de los centros y el desarrollo de guerras endémicas (Demarest 1997:218-219).

El Proyecto Petexbatún se marcó como objetivo principal demostrar que el conflicto (warfare) fue la causa principal del colapso de la cultura maya en esta área durante el siglo octavo, aunque sin descartar la presencia de otros elementos como la presencia de gentes procedentes del área central de México (Fowler 1997:209).

En términos generales, se considera que la región de Petexbatun cayó en una situación de guerra endémica a finales del siglo VIII d.C. Las excavaciones realizadas en los asentamientos de Punta de Chimino, Aguateca, Arroyo de Piedra, Tamarindito y Dos Pilas muestran una continua y progresiva fortificación con la construcción de fosos y muros defensivos cesando, a principios del siglo IX dC, toda construcción de tipo civil y ceremonial. El patrón de asentamiento se modifica y gran parte de la población se reasienta en poblados fortificados situados encima de cerros o en zonas elevadas. El acceso a tierras cultivables se convierte en un factor primordial para la supervivencia y se han determinado diversas estrategias encaminadas a proteger y acceder a dichas tierras. En consecuencia, el territorio (landscape) deviene más complejo y diferenciado¹¹⁸ (Dunning y otros 1997:263).

¹¹⁸ "Together with the mounting evidence for political and conflict and warfare as a proximate cause of the abandonment of several cities, the results of this study provide little support for the argument that nutrition played a determining role in the collapse, at least for this region. Neither do support a model of foreign invasion. Future research, specially at Maya sites where skeletal series are large, would profit from detailed scrutiny of social inequality in diet and health during the later Classic period, which may allow a more sensitive reconstruction of the role of nutritional disparity in ancient Maya social history (Wright 1997:271)".

Dos Pilas, Tamarindito y Aguateca son los centros principales excavados en este proyecto. Los tres centros se encuentran a poca distancia entre ellos y fueron protagonistas de los principales eventos bélicos acaecidos durante los siglos VIII y IX d.C. Las excavaciones en Dos Pilas, se enfocaron en averiguar cómo los diferentes grupos que vivían durante el Clásico tardío en este centro regional, reaccionaron frente una creciente inestabilidad sociopolítica y, a un incremento continuado de los conflictos de la elite. Las excavaciones permitieron determinar una escala de tipos arquitectónicos según su grado de complejidad, localización y calidad de la construcción. Durante el Clásico tardío importantes unidades residenciales de Dos Pilas son abandonadas y sus habitantes probablemente abandonaron el centro para trasladarse a Aguateca u otros sitios¹¹⁹ (Palka 1997:302-304).

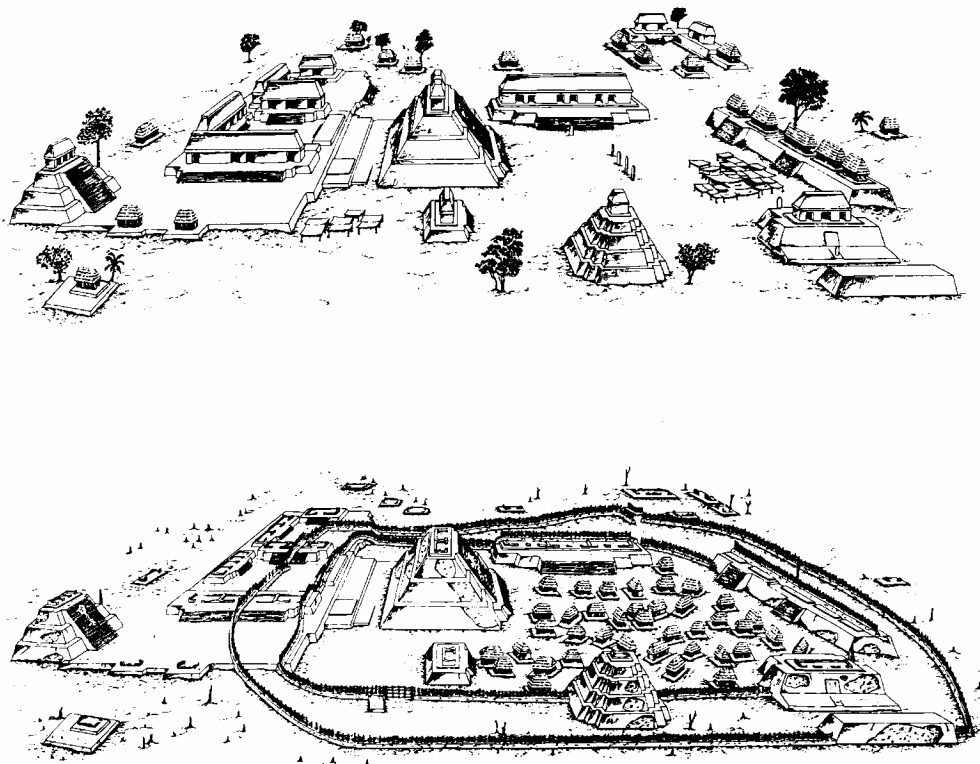


Figura 2.9.- Dos Pilas Grupo Plaza Oeste
Superior: antes 760 AD , Inferior: después de. 761 AD (Demarest y otros 1997:232).

¹¹⁹ "The findings demonstrate that the ruling elite initially experienced hardships at the onset of collapse, and most of them soon abandoned Dos Pilas (Palka 1997:303)".

Tamarindito llega a su mayor expansión durante el Clásico tardío tanto por el aumento de la población, que hizo que se extremase la utilización de toda área cultivable, como por su éxito al derrotar Chanal Balam de Tamarindito a K'inich Chan K'awil de Dos Pilas. A pesar de ello, la ciudad es abandonada poco después, tal vez por agotamiento de la población al soportar los largos años de guerra (Valdes 1997).

Aguateca crece muy rápidamente y aparece estrechamente asociada a la dinastía gobernante de Dos Pilas. La derrota de Dos Pilas a manos del gobernante de Tamarindito pudo dejar a este asentamiento sin su aliado más firme y tal vez desabastecido de algunos productos esenciales. Inomata afirma que la construcción de fortificaciones en Aguateca fué una actividad constructiva dirigida por miembros de la élite residentes a diferencia de las construcciones de Dos Pilas que fueron realizadas por los residentes de la ciudad, sin dirección de la dinastía gobernante¹²⁰.

Centros secundarios como Arroyo de Piedra se encuentran inmersos en los diversos enfrentamientos de las élites de los centros principales como Dos Pilas, Tamarindito y Aguateca. La caída de Dos Pilas y Tamarindito condujeron al abandono de Arroyo de Piedra (Escobedo 1997: 317-318). El porqué dicho centro no sobrevivió a la caída de Dos Pilas y Tamarindito no queda claro. Tan sólo se puede decir que existen muchas similitudes en el material arqueológico y el tipo de construcción de las principales estructuras de este centro lo que implica una estrecha relación entre las tres ciudades pero esto no explica por sí mismo el fin de Arroyo de Piedra si como se verá, el área de Petexbatun se caracteriza por su heterogeneidad social y ecológica.

¹²⁰ "The layout of walls suggests that the ultimate function of the defensive system was to protect the royal family from antagonistic outsiders. The rapid construction of defensive walls indicates that warfare in this region significantly intensified toward the end of the Late Classic Period (Inomata 1997:346)".



Figura 2.10.- Fortificación en Aguateca (Demarest y otros 1997:237).

El colapso de los centros mayas de esta área, parece haber sido consecuencia de las luchas políticas internas de las élites a lo largo del siglo VIII d.C. y la presión que estos conflictos afectaron a los grupos no pertenecientes a dichas élites. Las consecuencias a corto y mediano plazo fueron la disminución de la calidad de vida de todo el conjunto de la población y el desarrollo de diversas estrategias para la supervivencia que incluyeron modificaciones importantes en el patrón de asentamiento en toda el área. No obstante, ello no quiere decir que el colapso fue consecuencia de un empeoramiento masivo de las condiciones físicas de la población del Clásico tardío. Las modificaciones detectadas en el tipo de dieta a lo largo del Clásico (mayor o menor consumo de carne y viceversa) corresponden más cambios en el abastecimiento y alimentación que a hambrunas (Wright 1997:271). Las luchas entre dinastías rivales y la competición entre las élites son determinantes para comprender y explicar el colapso del área de Petexbatún. Según la propuesta presentada por este proyecto no hay datos que sugieran la presencia de otros factores como cambios climáticos, deforestación, epidemias, desnutrición, cambios

económicos o invasiones que pudieran ofrecer otras explicaciones sino que no fue más que el continuo estado de guerra lo que debilitó con rapidez el sistema político y llevó al colapso de estos centros (Demarest 1997).

El análisis de los complejos cerámicos correspondientes al Clásico tardío muestran una continuidad en los tipos de la fase Nacimiento (600-830 dC) a la posterior fase Sepens (830-950 dC) refutando la idea de penetraciones extranjeras que invadieran el Petexbatun. Las modificaciones existentes tienden más en enfocarse como consecuencia de la ruptura de las redes comerciales locales que favoreció el desarrollo de manufacturas de localización más limitada. Durante el Clásico tardío, la producción cerámica aparece con un radio de accesibilidad más limitado y se identifican más ceramistas que producen tipos con una standarización menos marcada y un mercado menor. El descenso de la cerámica policroma (que requiere un mayor capacitación del ceramista y un mercado más elitista) decrece significativamente en este periodo¹²¹ (Foias y Bishop 1997).

Los diversos sistemas defensivos encontrados en los asentamientos de Dos Pilas, El Duende, Aguateca, Punta de Chimino, Arroyo de Piedra, Seibal y otros asentamientos menores muestran que a partir del 760 d.C. se construyen estructuras para defender las zonas centrales de dichos asentamientos. Se han identificado muros, empalizadas, fosos y poternas destinadas a conducir y defenderse de un ataque (Demarest y otros 1997). Las excavaciones han desestimado que estas construcciones puedan relacionarse con la presencia de gentes

¹²¹ "These changes are more minor than originally expected, but they indicate how resilient the nonelite class (which produced nonglyphic pottery) remained during the time of the collapse. They also show that the economic system was not strongly integrated with the political system that had collapsed at the end of the Classic period. If they were strongly integrated, the pottery production and exchange system would have disintegrated together with the political system (Foias y Bisop 1997:285-287)".

mexicanas a partir del siglo IX sino que son anteriores a la presencia de materiales cerámicos diagnósticos de la Fase Tepeu 3¹²².

Las conclusiones de dicho proyecto son muy interesantes por la focalización de todo el proyecto de comprender el problema del colapso en el Petexbatun. No obstante, una se pregunta si todas las investigaciones se encuentran condicionadas en demostrar que el conflicto fue la causa del colapso en esta área. Por otro lado, cabe reconocer que los cambios en el patrón de asentamiento y la fortificación de los mismos es bastante determinante aseverar que la guerra o los conflictos militares continuados fueron la causa principal del colapso en esta área.

Una idea interesante que se presenta tras el análisis del material cerámico, nos ayuda a comprender el colapso del Petexbatun y que tal vez se pueda importar a otras áreas de la cultura maya. Foias y Bishop remarcan que el estudio de la producción cerámica muestran que el control de la producción y manufactura de la misma no estaba bajo el control férreo de la élite (Foias y Bishop 1997:288). La base misma del poder de las élites se basaba en aspectos de la ideología y la religión y no en la economía de los asentamientos. En este sentido, las causas del colapso de algunas sociedades mesoamericanas debe entenderse bajo una perspectiva no económica. Otro aspecto interesante, consiste en la proposición que la variabilidad de los tipos de casa-habitación determinados en asentamientos como Dos Pilas, no llegan a ser

¹²² "Furthermore we were surprised that the walls did not date to the ninth-century Terminal Classic period of hypothesized foreign invasions that had been proposed by participants in the Seibal and Altar projects(...). The senior author of this article had himself earlier proposed that such fortifications were present in this area because it may have been a "border" region with western "Mexicanized" May groups. He had argued that such zones of contact between groups with different ethics of warfare can result in more-intense conflict involving a higher level of destruction and requiring fortifications (Demarest 1978). So the earlier, pre-fine Orange, late eighth-century dating of the first Petexbatun wall systems challenged our earlier thinking and emphasis of "foreign" influence by earlier projects (Demarest y otros 1997)".

identificativos de las diversas clases sociales de sino que es una sociedad todavía más compleja que la que se deduce por la tipología de los asentamientos¹²³ (Palka 197:303). Ello nos lleva a concluir que las respuestas al colapso político de la élite fueron muy variadas y no todas ellas detectables, por ahora, en el registro arqueológico

¹²³ “The distribution of architecture of different size and complexity and artifacts in domestic contexts elucidates the many socioeconomic segments in ancient Maya society. The description of two or three ” classes” in general reconstructions of Maya social organization merely simplifies the actual complexity of socioeconomic segmentation inherent in large-scale societies(Palka 1997:303)”.